



Universidad de Chile
Facultad de Comunicación e Imagen
Periodismo

UN PARTIDO DE NUNCA ACABAR: ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL FÚTBOL

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

Categoría: Reportaje

KARIME IGNACIA GUTIÉRREZ CÓRDOVA
FRANCISCO JESÚS GUTIÉRREZ SAAVEDRA

Profesor guía José Miguel Labrín Elgueta

Santiago de Chile

2024

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto de título va dedicado a mi familia, a Colo-Colo y a todas las mujeres que incursionan o desean aventurarse en el mundo del fútbol.

“Estoy tan harta de correr tan rápido como puedo, preguntándome si alcanzaría el éxito más rápido si fuera un hombre” (Taylor Swift, 2019)

- Karime Ignacia Gutiérrez Córdova

Quiero agradecer a todas las personas que fueron parte del proceso. A mi familia por el apoyo y aguante que me entregaron durante estos cinco años y a mis compañeros y amigos que hicieron de mi estancia universitaria una experiencia que sin dudas atesoraré.

- Francisco Jesús Gutiérrez Saavedra

ÍNDICE

EL RETRATO DEL FÚTBOL FEMENINO.....	4
EL FÚTBOL ES DE HOMBRES Y PARA HOMBRES.....	12
GÉNERO Y FÚTBOL: JUGANDO CONTRA LOS ESTEREOTIPOS.....	17
CÓDIGO CAMARÍN: LO PÚBLICO Y LO PRIVADO.....	23
MUJERES Y SU VIAJE EN EL MUNDO DEL FÚTBOL: ¿CÓMO LLEGAN A INTERESARSE EN ESTE DEPORTE?.....	30
“LOS EQUIPOS JUVENILES MASCULINOS ERAN MÁS RESPETADOS QUE EL EQUIPO FEMENINO ADULTO”.....	34
REPRESENTACIÓN DE LOS CUERPOS EN EL FÚTBOL.....	40
LO FEMENINO Y MASCULINO EN EL FÚTBOL.....	43
TRASPASANDO BARRERAS: PERSONAS TRANS Y SU ENTRADA AL MUNDO DEL FÚTBOL.....	48
PASIÓN Y SOMBRA: CÁNTICOS MACHISTAS EN LAS HINCHADAS.....	53
COBERTURA DEL FÚTBOL FEMENINO: ¿HAY PERSPECTIVA DE GÉNERO?.....	63
REESCRIBIENDO LA NOTICIA: LA TRANSFORMACIÓN DE LA MUJER EN EL PERIODISMO DEPORTIVO.....	71
FUERA DE JUEGO: COMENTARIOS HOMOFÓBICOS Y MACHISTAS POR HINCHAS DE FÚTBOL EN REDES SOCIALES.....	75
UN PROBLEMA QUE PERSISTE.....	79
REFERENCIAS.....	81
ENTREVISTAS.....	86

EL RETRATO DEL FÚTBOL FEMENINO

Indignación causó en el mundo el beso no consentido que el presidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), Luis Rubiales, le dio a la futbolista de la selección nacional española Jenni Hermoso en la ceremonia de premiación tras ganar la Copa Mundial de Fútbol Femenino, el evento más importante del mundo. “Me sentí vulnerable y víctima de una agresión”, aseguró la futbolista mediante un comunicado publicado en su cuenta de Twitter.

Frente a este hecho, el cual fue público y televisado, Rubiales aseguró a la prensa que el beso fue consentido y ante las presiones que lo instaban a dimitir en la presidencia de la RFEF, el dirigente indicó que no renunciaría a su cargo: “¿Es tan grave para que yo me vaya, habiendo hecho la mejor gestión del fútbol español? Pues les voy a decir algo: no voy a dimitir”.

La Fiscalía española descartó actuar contra Rubiales pese a tener ya tres denuncias de particulares. Sin embargo, tres días después del acontecimiento, la Asociación de Futbolistas Profesionales de España, conocida como FUTPRO, que oficialmente representa a Hermoso, publicó un comunicado en el que pedían sanciones por el comportamiento del directivo, destacando que “ninguna mujer debería verse en la necesidad de contestar ante las contundentes imágenes que todo el mundo ha visto y por supuesto, no se deberían ver involucradas en actitudes no consentidas”. Por otro lado, la Real Federación Española de Fútbol aseguró que emprendería acciones legales contra FUTPRO por “defensa de la honorabilidad del Sr. presidente de la RFEF que ha expuesto de una forma clara y sencilla cómo se produjeron los hechos”.

En este contexto, todas las jugadoras de España y campeonas del mundo renunciaron a la selección mientras siguiera Rubiales en su cargo y la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA) informó que abrió una investigación por la posible violación del Código de Ética por parte de Luis Rubiales, además de suspenderlo de todas las actividades relacionadas con el fútbol nacional e internacional, por un periodo de 90 días, mientras durara la investigación.

El Presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, patrocinadores del cuadro español femenino, figuras públicas y deportistas tanto de España como de otros países fueron enfáticos en rechazar la actitud y acción de Rubiales. Incluso, Borja Iglesias, seleccionado nacional del fútbol masculino español, como señal de apoyo hacia Jenni Hermoso, renunció a la selección mientras Rubiales siguiera en su puesto.

Tres semanas después del hecho, el 10 de septiembre, Luis Rubiales presentó su renuncia al cargo de presidente de la Real Federación Española de Fútbol.

Estos hechos nos recuerdan a las denuncias por conductas indebidas y acoso por parte del ex entrenador de la selección chilena femenina, José Letelier, hacia jugadoras del plantel nacional femenino mientras se desarrollaba el Mundial Femenino en Francia 2019. Esta situación se dio a conocer públicamente en septiembre de 2019, cuando la ANJUFF (Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino) y SIFUP (Sindicato de Futbolistas Profesionales) presentaron un reclamo formal ante la ANFP.

José Letelier se defendió y aseguró que tales acciones no habían ocurrido: "Lo único extraño que ocurrió es que durante el Mundial una jugadora recibió mensajes que supuestamente eran de mi esposa. El tema lo abordé de inmediato, me enteré de qué se trataba y traté de solucionarlo. Ofrecí las disculpas del caso a la futbolista por lo que pudiera haberle correspondido si el hecho hubiese sido cierto", confesó el exentrenador de la selección femenina a Radio Bío-Bío en septiembre de 2019.

La Asociación Nacional de Fútbol Profesional abrió un sumario en ese entonces, el cual meses después tuvo un resultado favorable para Letelier, quien fue absuelto. "Al final quedó en nada. No fue abuso sexual ni nada de eso, pero fue un tipo de abuso de poder y esa jugadora salió muy perjudicada. De hecho, ella ya no está jugando fútbol y creo que puede ser una de las razones. Ella publicó que él afectó en su carrera y que ahora tiene problemas psicológicos como depresión que nació por esa situación", comentó Laura De La Torre, ex seleccionada nacional sub 20.

Este no es el único hecho que han vivido jugadoras chilenas dentro del fútbol nacional, sino que hay otras situaciones como la que detalla Laura de la Torre: "Cuando estaba en la Universidad de Chile, un entrenador reveló la sexualidad de una compañera a la mamá. Le dijo 'oye, ella es lesbiana, aléjala de tal persona porque es lesbiana' (...) En la

Universidad Católica, también un entrenador les decía a las jugadoras: ‘Ustedes no tienen que ir a la selección porque es un nido de lesbianas y las van a volver todas lesbianas’”, expresó la actual jugadora del equipo brasileño Minas de Brasília, quien también fue parte de los equipos chilenos Universidad de Chile y Santiago Morning.

Javiera Martínez, jugadora de Colo-Colo, aseguró que “el entrenador Alex Castro es homofóbico. Ahora está con la Sub17 y es el mismo que estuvo conmigo. Él decía ‘si tienen parejas mujeres de la puerta de Quilín hacia afuera’. Nuestras parejas no podían entrar y por eso yo tuve varios problemas, porque mi pareja obviamente iba conmigo a entrenar, pues yo no le iba a dejar esperando afuera dos horas. A las parejas hombres si los dejaba entrar”.

El estudio *Percepciones vinculadas a la violencia no accidental en deportistas competitivos chilenos*, realizado en 2021 por la Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte del Área de Psicología Deportiva del Ministerio del Deporte, aseguró que dentro del deporte chileno, el 20,1% de los encuestados y encuestadas describe uso de comentarios denostativos en función del género/sexo/orientación sexual tales como: “Anda con la regla”, “es mina” y “es niñita”, mientras que un 13,4% reporta “atención sexual no deseada” durante la práctica deportiva expresada en verbalizaciones e insinuaciones durante la interacción tales como “es un agrado verla/os en verano livianita/os de ropa”. El 3,3% de los encuestados da cuenta de haber recibido en algún momento de su trayectoria deportiva insinuaciones de parte del técnico orientadas a sugerir premios y/o mayor atención a cambio de favores sexuales o interacciones que involucren contacto y proximidad física, mientras que el 1,9% reporta comportamiento abusivos y transgresores en la corporalidad y/o interacciones que involucren contacto genital directo o penetrativo no deseadas (0,5%).

Este tipo de hechos eran situaciones complejas para las jugadoras de fútbol femenino, quienes por no tener contrato, no podían hacer denuncias pues no tenían oficialmente una relación laboral o algún tipo de subordinación frente al entrenador de fútbol.

Sin embargo, en marzo de 2022, tras años donde el proyecto de profesionalización del fútbol femenino estuvo estancado en el Congreso Nacional, se aprobó la ley que establece normas acerca de la obligación de las organizaciones deportivas profesionales de celebrar contratos de trabajo con las mujeres futbolistas que integran su plantel, ello con la mira de profesionalizar la actividad del fútbol femenino y otorgar reconocimiento jurídico a las

participantes en su relación laboral, además de adecuarla a la normativa aplicable a sus pares masculinos.

Aun así, el proceso legislativo no estuvo exento de complicaciones y resistencias, especialmente por parte de parlamentarios hombres de distintos sectores, que consideraban que ya existía una ley de fútbol, por lo que no era necesario una ley especial para el fútbol femenino. Erika Olivera, diputada, actual presidenta de la Comisión de Deportes en la Cámara de Diputadas y Diputados y exdeportista olímpica comentó que “todo esto se levantó al ver todas las problemáticas que tenían las futbolistas mujeres dentro del fútbol femenino”.

La Comisión de Deportes en la Cámara de Diputadas y Diputados está integrada mayoritariamente por hombres, exceptuando a la Presidenta Olivera y a la diputada Santibáñez. La presencia de ambas diputadas fue crucial para presentar el proyecto de profesionalización del fútbol femenino y que fuera puesto en tabla en dicha comisión. Sin embargo, el estallido social y la pandemia pausó el proyecto durante muchos meses. “En varias oportunidades solicitamos que el proyecto fuese nuevamente puesto en tabla para avanzar en particular, pero siempre tuvieron otros temas más importantes. No obstante, en octubre de 2021, el Departamento de Economía de la Universidad de Chile levantó un diagnóstico que se llamaba la ‘*Radiografía del Fútbol Femenino*’ y coincide con que justo asumo yo como Presidenta de la Comisión y entonces yo ya me había estudiado el documento, lo había leído y en la Comisión dije ‘el proyecto tiene que estar en tabla’, señaló Erika Olivera.

Este informe reveló que en la primera y segunda división chilena, el 83% de las jugadoras de los clubes pertenecientes a la ANJUFF (Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino) no recibían remuneración alguna. Además, respecto a la relación institucional solo el 62% estaban inscritas al campeonato ANFP, mientras un 14,3% tenían acuerdo escrito con el club (sin contrato) y solamente un 4,4% tenían un contrato laboral y un 19,7%, de una muestra de 518 jugadoras, no respondió.

Respecto a otras deficiencias, el informe develó que un 19,5% de jugadoras de la Primera División no contaban con duchas con agua caliente y otro 19,5% declararon que eran muy malas e ineficientes. Mientras que en la Segunda División un 41,9% no contaban con duchas con agua caliente y otro 10,6% declararon que eran muy malas e ineficientes. Lo

mismo ocurría con los camarines, los cuales, según las encuestas a jugadoras de distintas categorías, eran incómodos, poco seguros y poco limpios o simplemente no contaban con camerinos.

En cuanto a la afirmación “en la industria del fútbol, has sentido que tu estabilidad como jugadora se ha visto afectada por tu género”, el informe reveló que el 26% de las encuestadas indicaron que “con mucha frecuencia”, el 33,5% señaló que “con frecuencia” y el 39,6% nunca o casi nunca.

Asimismo, respecto a la afirmación “en la industria del fútbol, tienes acceso a cursos de formación y entrenamiento en igualdad de condiciones independiente de tu género”, se mostraron los resultados a nivel general en la que el 72,7% de las jugadoras indicó que nunca o casi nunca y el 21,3% indica con frecuencia.

El reporte de *Radiografía en el Fútbol Femenino* añadió que “el 69,9% dice sufrir acoso de parte de sus seguidores el día del evento deportivo y un 52% en otros días ajenos al evento. El 7,4% declaró haber sido víctima de acoso de otros jugadores masculinos, el 11,9% por parte de las personas relacionadas a la administración del club y el 5,5% señaló haber recibido discriminación y acoso por parte de entrenadores de género masculino”.

Casi al final del periodo del Gobierno de Sebastián Piñera, las y los parlamentarios lograron convencer al oficialismo de turno para que apoyaran el proyecto y lo patrocinaran “y ahí es donde se abrieron las ventanas de decir ‘ok, este proyecto tiene que avanzar, pero tiene que haber un apoyo a los clubes que van a tener que adecuar su forma de trabajo’, y ahí nace el gramaje de porcentajes del 50%, 75% y 100%”, explicó la diputada Erika Olivera.

Según las diputadas Olivera y Santibáñez, la ANFP nunca tuvo mucho interés por el proyecto de profesionalización del fútbol femenino, y tampoco asistieron a las sesiones de la comisión cuando eran invitados por las y los parlamentarios, sino hasta las últimas sesiones cuando el proyecto estaba casi listo. La diputada Olivera cree que la Asociación Nacional de Fútbol Profesional aún no está comprometida al 100% con el fútbol femenino, porque, de lo contrario, “la ANJUFF no tendría que estar viniendo aún a la Comisión de Deporte a denunciar las falencias que tienen o las problemáticas por las que están pasando y que la ANFP prácticamente hace oídos sordos”.

Esta ley se promulgó el 1 abril de 2022 y comenzó a regir seis meses después de su publicación en el Diario Oficial; y estipuló la gradualidad en la contratación de las jugadoras en los equipos femeninos, implementándose en tres etapas en igual número de años. Al cabo del primer año desde la entrada en vigencia, la institución deberá tener al menos un 50% de su plantel con contrato profesional; al segundo año, ese porcentaje será de al menos un 75%; mientras que la obligación de contar con el 100% de las jugadoras contratadas deberá cumplirse al cabo del tercer año desde su entrada en vigencia.

En primer lugar, la ley de profesionalización del fútbol femenino modifica la ley N° 20.019, de 2005, que regula las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales, estableciendo los siguientes aspectos: Las jugadoras pertenecientes a las organizaciones deportivas profesionales deberán ser remuneradas y encontrarse sujetas a contratos de trabajo de deportistas profesionales. Las asociaciones o ligas responsables de llevar a cabo competiciones femeninas oficiales de carácter nacional en categoría adulta deben estar integradas por organizaciones deportivas profesionales cuyos equipos femeninos se compongan por jugadoras sujetas a contratos de trabajo de deportistas profesionales. La contratación laboral de las jugadoras profesionales debe tener, como parte empleadora, única y exclusivamente a la respectiva organización deportiva profesional. Y queda prohibida toda forma de subcontratación o tercerización de sus servicios.

En segundo lugar, la ley también modifica el Código del Trabajo, incorporando en la regulación a todas las trabajadoras que desarrollan labores vinculadas al fútbol profesional, ya sean deportistas profesionales o trabajadores y trabajadoras que desempeñan actividades conexas como entrenador, auxiliar técnico, o cualquier otra calidad directamente vinculada a la práctica del deporte profesional.

En cuanto a cambios en la terminología de los cuerpos legales ya mencionados, en la Ley 20.019 se agregó textualmente la palabra “jugadoras” al artículo ya existente:

“Estas organizaciones tendrán por característica que sus jugadores o **jugadoras** sean remunerados y se encuentren sujetos a contratos de trabajo de deportistas profesionales”.

Por su parte, el Código del Trabajo agregó “y las”, “o la”, “o una”, “trabajadora”, “jugadora” a la Ley 21.436 cada vez que se mención a deportistas y trabajadoras en los capítulos y artículos ya sean nuevos o existentes anteriormente:

“La jornada de trabajo de los y **las** deportistas profesionales y de los trabajadores y **las trabajadoras** que desempeñan actividades conexas se organizará por el cuerpo técnico y la entidad deportiva profesional correspondiente, de acuerdo a la naturaleza de la actividad deportiva y a límites compatibles con la salud de los y **las** deportistas, y no les será aplicable lo establecido en el inciso primero de este artículo” (Código del Trabajo, artículo 22).

“c) Entidad deportiva, es la persona natural o jurídica que utiliza los servicios de un o **una** deportista profesional, o de un trabajador o **trabajadora** que desempeña actividades conexas, en virtud de un contrato de trabajo” (Código del Trabajo, artículo 152 bis B, inciso c).

“Estas organizaciones tendrán por característica que sus jugadores o **jugadoras** sean remunerados y se encuentren sujetos a contratos de trabajo de deportistas profesionales” (Código del Trabajo, artículo 1, inciso 3).

“Del contrato de los y **las** deportistas profesionales y trabajadores y **trabajadoras** que desempeñan actividades conexas“ (Capítulo VI de la Ley 21.436 del Código del Trabajo).

Sin embargo, una vez promulgada la ley por el Presidente Gabriel Boric, junto a la Ministra de la Mujer y Equidad de Género, Antonia Orellana, y la Ministra del Deporte en ese entonces, Alexandra Benado, y a pesar de las normas transitorias que contemplaba para facilitar a los clubes la adecuación a todas las nuevas condiciones que se les obliga, se comenzaron a evidenciar los problemas y retrasos. El campeonato del Ascenso Femenino estuvo nueve meses detenido y algunos partidos de fútbol femenino se suspendieron por no contar con ambulancias o con el cuerpo arbitral suficiente.

Las infracciones que constató la Dirección del Trabajo respecto a los clubes son numerosas: Más del 70% de los clubes a los que se inspeccionó en agosto del presente año, cuentan con sanciones y fueron multados. En ese contexto, el sindicato mundial de futbolistas, conocido como FIFPRO, destacó las medidas aplicadas a 25 de los 36 clubes de fútbol femenino en Chile. Estas multas fueron impuestas debido a múltiples violaciones de la normativa laboral, de seguridad social, de salud y seguridad en el lugar de trabajo.

Las inspecciones que llevaron a estas sanciones se realizaron en respuesta a una solicitud presentada por la Asociación de Jugadoras de Fútbol Femenino (ANJUFF). Entre las infracciones detectadas se encuentran el no pago de las cotizaciones a la seguridad social,

la falta de provisión de ropa de trabajo para las jugadoras, la carencia de servicios higiénicos adecuados y la falta de medidas para eliminar los riesgos laborales.

Como resultado de estos incumplimientos, la Dirección del Trabajo impuso multas a casi el 70% de los clubes de Primera y Segunda División, sumando un total de alrededor de 230.000 dólares en sanciones. Camila García, vicepresidenta de Federación Internacional de Futbolistas Profesionales (FIFPRO) y directora fundadora de la Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino (ANJUFF), destacó la importancia de esta investigación que se llevó a cabo después de 16 meses de la promulgación de la ley de profesionalización: "Es profundamente preocupante que algunos clubes aún no cumplan con el requisito de contratar al menos al 50% de sus futbolistas en este primer año, pero lo que es verdaderamente inaceptable es que los clubes no cumplan con las normas mínimas para que las jugadoras puedan desempeñar sus funciones como trabajadoras", afirmó García a la página web de la FIFPRO en septiembre de 2023.

Los clubes que no cumplían con la cuota legal en dichas fiscalizaciones fueron Cobrelao, Audax Italiano, San Marcos de Arica, Club Deportivo Barnechea, Deportes Valdivia y Lautaro de Buin S.A.D.P.

Las instituciones en las que no se completó la fiscalización fueron Club Deportivo Palestino S.A.D.P., Club de Deportes Santiago Morning, Coquimbo Unido, Deportes Melipilla y Deportes Santa Cruz. El resto de los clubes con ramas femeninas cumplía con el porcentaje mínimo establecido por ley en ese momento.

Sobre esta situación, Marisela Santibáñez, diputada firmante del proyecto de ley de profesionalización del fútbol femenino, expresó: "En un momento dijimos quizá esto fue peor, quizás fue peor hacer esto. Pero no, no va a ser peor por la cantidad de mujeres que están hoy día practicando fútbol, por lo que está exigiendo hoy día también la FIFA y Conmebol. Con este trabajo que hicimos con Erika, yo me voy feliz".

“EL FÚTBOL ES DE Y PARA HOMBRES”

Una de las diferencias más marcadas y frecuentemente señaladas entre el fútbol femenino y masculino es la brecha salarial, sin embargo, existen muchas otras desigualdades entre ambas ramas. Algunas son la falta de sincronización entre los propios clubes respecto a los calendarios de competencias nacionales e internacionales, inequidad en los premios de los eventos masculinos y femeninos, poco apoyo a las jugadoras que son madres, infraestructura insuficiente o en malas condiciones (tanto como camarines, canchas de entrenamientos y canchas para enfrentar los partidos) y la cobertura periodística poco equitativa.

Chile cuenta con un total de 36 clubes profesionales de fútbol femenino, de los cuales 14 pertenecen a la Primera División y 22 a la Segunda. Colo-Colo, Universidad Católica, Universidad de Chile, Cobresal, Palestino, Everton, Coquimbo Unido, Unión Española, Curicó Unido, Magallanes y Deportes Copiapó son los clubes que componen la Primera División del fútbol chileno. Mientras que Deportes Antofagasta, Deportes La Serena, Unión San Felipe, Santiago Wanderers, Deportes Iquique, Cobreloa, San Luis, Deportes Temuco, San Marcos de Arica, A.C Barnechea, Deportes Santa Cruz, Universidad de Concepción, Rangers, Santiago Morning, Deportes Recoleta y Deportes Puerto Montt son los clubes que integran la Segunda División del fútbol chileno.

Dentro de estos equipos, Deportes Puerto Montt es el que más infracciones tiene dentro de las fiscalizaciones que realizó la Dirección del Trabajo, acumulando \$15.167.760 de pesos en multas debido a una serie de incumplimientos graves en las condiciones de higiene y seguridad de las trabajadoras, que fueron detectadas en una visita inspectiva a las instalaciones del Estadio Chinquihue, en la que el 31 de julio de 2023 se suspendió su uso por las malas condiciones que mantenía el recinto en los camarines del equipo femenino y del staff de Deportes Puerto Montt.

“Las multas están relacionadas con diversas conductas sancionadas que afectan la salud, seguridad e higiene de las trabajadoras, en especial las deportistas de la rama femenina de fútbol profesional de Deportes Puerto Montt. En total, son más de 15 millones en infracciones por falta de duchas con agua caliente, condiciones sanitarias y ambientales deficientes, mantenimiento inadecuado de espacios de trabajo, falta de casilleros, elementos de protección personal insuficientes y falta de información sobre riesgos laborales”, señaló

luego de la inspección el Seremi del Trabajo y Previsión Social de la Región de Los Lagos, Ángel Cabrera, al medio de comunicación ElCalbucano.cl.

Dentro de estas faltas se incluye también la falta de indumentaria necesaria para la práctica deportiva profesional de las jugadoras, a quienes no se les proveía la indumentaria necesaria como polerones y chaquetas en los entrenamientos, implementos necesarios para los entrenamientos ante las bajas temperaturas que existen al sur extremo de nuestro país.

En ese mismo sentido, y por la gran cantidad de infracciones tras fiscalizaciones a clubes respecto a sus ramas femeninas, el ex futbolista de Colo-Colo y actual Ministro del Deporte, Jaime Pizarro, comentó que a través de su rol ministerial y del Instituto Nacional del Deporte, asumen la responsabilidad de supervisar el cumplimiento legal por parte de las entidades deportivas, lo cual incluye la tarea de oficiar a dichas organizaciones en caso de detectarse incumplimientos. “Hemos venido ejerciendo esta labor especialmente en situaciones en las que los clubes han incumplido con las bases del campeonato o han afectado las condiciones laborales de las futbolistas. Sin embargo, es importante aclarar que no recae en nuestra competencia la capacidad de aplicar sanciones, la autoridad competente en materia laboral es la Dirección del Trabajo”, explicó el ministro.

Asimismo, Jaime Pizarro, jefe de la cartera de deportes, agregó que están “trabajando una agenda legislativa robusta para suplir la falta de herramientas que tenemos en materias de fiscalización y sanción. La nueva institucionalidad que se propone con las indicaciones en la ley 20.019 implica mejores herramientas de control y fiscalización a las organizaciones deportivas para velar por el cumplimiento de la normativa, transferido a la profesionalización del fútbol femenino. Hoy la ANFP no se hace parte del cumplimiento de estas obligaciones. Sin embargo, con las indicaciones propuestas, existirá la posibilidad de sancionar este incumplimiento por la Dirección del Trabajo y el Instituto Nacional del Deporte”.

De lo anterior surge la pregunta sobre si muchas de las desigualdades y brechas de género dentro del fútbol tiene que ver directa o indirectamente con quienes financian y toman las decisiones del balompié nacional. Es decir, quienes presiden los clubes chilenos y son parte del directorio de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP), entidad que en ningún momento de sus 90 años de historia ha tenido a una mujer como presidenta.

Respecto a la dirección de los clubes, en diciembre del año pasado, la ANFP publicó el informe *Propiedades y controladores 2022* que arrojó una luz cruda sobre el panorama de

los clubes de fútbol en Chile. Mientras el país avanza hacia la igualdad de género en muchos aspectos de la sociedad, uno de los ámbitos que parece haber quedado rezagado es la presidencia de los clubes de fútbol chilenos, puesto que hasta la fecha, ningún equipo de los que componían en 2022 la primera división masculina (Audax Italiano, Cobresal, Colo-Colo, Coquimbo Unido, Curicó Unido, Deportes Antofagasta, Deportes La Serena, Everton, Huachipato, O'Higgins, Unión Española, Unión La Calera, Universidad Católica y Universidad de Chile) tiene o ha tenido a una mujer como presidenta a lo largo de su historia.

Este contraste evidencia una realidad lamentable y preocupante: el fútbol, uno de los pilares culturales más influyentes en Chile, continúa estando firmemente controlado y dirigido por hombres.

Pese a este escenario, dentro de la historia reciente del fútbol chileno existen casos de mujeres que lograron abrirse paso dentro de las directivas de los clubes profesionales, obteniendo la presidencia en la dirección de sus respectivos equipos. Un ejemplo de esto se da en el Club de Deportes Concepción, equipo de la Segunda División Profesional, que en rigor corresponde a la tercera categoría del fútbol chileno, que actualmente tiene a una mujer como máxima representante, siendo Gabriela Parra quien oficia como presidenta del equipo desde abril del 2022, de manera que se convirtió en la primera mujer a cargo del "León de Collao" en toda su historia.

Una situación similar se vivió en el Club Deportes Iberia de la ciudad de Los Ángeles, equipo con gran presencia en los torneos de ascenso del balompié nacional y que durante 11 años, entre 2012 y 2023, tuvo en su mando a Ana Bull.

Otro caso de esta índole se vivió en Deportes Puerto Montt, puesto que el conjunto profesional más austral del país tuvo de presidenta a Jessica Uribe, asistente social que quedó en la historia del club por haberlo ascendido desde la segunda división profesional a la Primera B en el año 2015.

"Trato de compatibilizar la parte social y el tema institucional del club. Yo tengo el tema social internalizado, y trato de que el plantel y las personas que acompañan al plantel tengan las mejores condiciones posibles. El trabajo social marca un sello", señaló Uribe a La Tercera tras producirse el ascenso del equipo sureño. En este contexto, también se refirió a su presencia en la presidencia del club, situación que escapaba totalmente de la regla general sobre la presencia femenina en la dirección de los clubes que se menciona anteriormente en

este reportaje, ya que esta es casi nula: "El tema de género ha ganado espacio. No es menor tener una presidenta. Eso significa que estamos en igualdad de condiciones. Y en ese sentido, yo me tomé esto como un desafío, y me he sentido avalada por los hinchas y por el directorio", expresó Jessica Uribe.

En tanto, el antecedente más antiguo respecto a estos temas lo encontramos en el año 1996 con Lidia Mondaca, quien ejerció de presidenta en Deportes Ovalle, club que en ese momento se encontraba en la Primera B, segunda categoría del fútbol nacional.

En roles directivos, Judith Campos tomó el cargo de gerenta general de Lota Schwager en 1986. Por otro lado, Edith Véliz ha sido una influyente dirigente de Curicó Unido desde la década de 1970 hasta la actualidad. Su papel clave en momentos críticos del club le ha valido numerosos reconocimientos, incluyendo la designación de una tribuna con su nombre en el estadio La Granja, donde el equipo juega en la Primera División del fútbol chileno.

La ausencia de mujeres en puestos de poder va más allá de la labor dirigenal, extendiéndose también a la dirección técnica de los equipos de fútbol, puesto que en primera división, de los 14 elencos que forman parte, solamente cinco poseen entrenadoras mujeres, siendo estos Audax Italiano, Cobresal, Colo-Colo, Deportes Antofagasta y Santiago Morning.

Respecto a esta situación, Karen Padilla, hincha de Colo-Colo, relevó la importancia que posee el tener a una mujer a cargo de un equipo femenino: "Por ejemplo, ahora que la entrenadora de Colo-Colo Femenino es mujer, siento que hacen un mejor trabajo porque además de entender mejor a las jugadoras por el hecho de ser mujer, ella puede estar siempre con las jugadoras. En cambio, casi todos los clubes tienen entrenadores hombres y pierden lo que es el camarín".

La inclusión de mujeres en roles de liderazgo en el fútbol no solo sería un paso hacia la igualdad de género en el deporte, sino que también enriquecería la toma de decisiones al aportar una perspectiva diferente y valiosa. La diversidad en la dirección de los clubes de fútbol puede traer nuevas ideas, enfoques innovadores y un cambio positivo en la cultura deportiva.

Esto en contraste de situaciones que han ocurrido en nuestro país, como por ejemplo, los polémicos mensajes filtrados, en mayo de 2023, de un grupo de WhatsApp, integrado por

16 dirigentes de clubes de primera división del fútbol chileno, en donde el presidente de la ANFP, Pablo Milad, tildó al gobierno actual de “populista y feminista” por querer sacar a deudores de pensión alimenticia de los estadios.

“Cuando el señor presidente de la ANFP dice que ‘esto es una agenda feminista del Gobierno, que el caramelito y esto’ ahí yo lo emplacé. De ahí no hablo más con el señor Milad, lo emplacé para decirle ‘esta es la verdadera cara que tú tienes’, te burlaste de nosotras todo el tiempo, nos recibiste en la ANFP, pusiste una mujer coordinadora y finalmente te da exactamente lo mismo porque el fútbol femenino hace dos semanas estaba jugando con una árbitra, sin ambulancia. Son cosas que parece que se quieren burlar, pero la ley es ley y ni la ANFP ni el fútbol están para pasar por sobre la ley”, expresó la diputada Santibáñez.

En un momento en que se promueve la igualdad de género y se celebra la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, es inaceptable que el fútbol chileno siga perpetuando una brecha de género tan evidente y resistente. Es hora de que los clubes de fútbol reconozcan esta deficiencia y tomen medidas concretas para abrir oportunidades de liderazgo a las mujeres en el deporte. La igualdad de género es un valor fundamental que no debe quedar fuera de ningún aspecto de la sociedad, incluido el fútbol, y es responsabilidad de todos trabajar para lograrlo.

GÉNERO Y FÚTBOL: JUGANDO CONTRA LOS ESTEREOTIPOS

Los estereotipos de género en el fútbol son variados y abarcan una amplia gama de creencias y prejuicios. No se limitan únicamente a la percepción de que el fútbol femenino es inferior al masculino debido a su historia más corta, sino que estos estereotipos trascienden las diferencias deportivas y tienen sus raíces en prejuicios machistas y homofóbicos, manifestándose de manera generalizada en todos los niveles del fútbol tanto por parte de jugadores, jugadoras, entrenadores y cuerpos técnicos, como a las y los aficionados.

Según Nemesia Hijós en el capítulo de *Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte*, perteneciente al texto *Cuestiones de Sociología*, las mujeres deportistas se ven enfrentadas no sólo a obstáculos institucionales, socioculturales y económicos, sino también con marginalización y estigmatización.

Javiera Martínez, Gabriela Bórquez, Valentina Montenegro, Claudia Herrera, Antonia Alarcón, Aixa Helbringer e Isidora Vásquez, siete de las nueve futbolistas mujeres entrevistadas en este reportaje, creen que el estereotipo más grande que se da en el fútbol femenino es que “lo asimilan al lesbianismo” o al ser “marimacha”, siempre de una manera despectiva.

Muchas familias y cercanos de estas futbolistas al principio de sus carreras no querían que se dedicaran a este deporte o tenían una especie de rechazo o dudas respecto a la idea y decisión. A la mayoría de las jugadoras entrevistadas les dijeron alguna vez en su vida, especialmente cuando pequeñas, que “el fútbol es para hombres”.

Uno de los estereotipos más comunes que viven las mujeres futbolistas es que “son todas lesbianas”, concepto que en este contexto es usado de manera despectiva sobre las deportistas. Este prejuicio se basa en la creencia de que el fútbol es un deporte de hombres, como también en la gran cantidad de jugadoras que practican la profesión y se han declarado abiertamente homosexuales, lo que contrasta con lo que sucede en el fútbol masculino.

Un ejemplo de lo anterior es Christiane Endler, portera chilena de 32 años, que actualmente juega en el Olympique de Lyon de la Primera División francesa y es la principal referente del fútbol femenino nacional, siendo catalogada por muchas voces expertas en la

materia como la mejor futbolista chilena de todos los tiempos. A pesar de esta referente multiganadora tanto nacional como internacionalmente, y lo abierta que es con su orientación sexual, como también las múltiples políticas públicas que se han avanzado en esta materia en nuestro país, aún existe gente que toma la palabra "lesbiana" como insulto o prejuicio, especialmente en el fútbol.

Sobre esto, Javiera Martínez, ex jugadora de Colo-Colo y quien actualmente juega MacArthur Rams en la liga australiana, explicó que “escuchar que una mujer que juega fútbol siempre va a ser lesbiana es lo más normal y algo que con el tiempo te acostumbras. Ellos nunca van a pensar que la decisión de que te gusten las mujeres va a ser una decisión propia y no por jugar fútbol”.

Aixa Helbringer, ex jugadora de Colo-Colo, y quien actualmente practica fútbol mientras estudia en Saint Francis University Athletics, comentó la situación que se vive en Estados Unidos: “Acá la mayoría son heteros, es muy fuerte. De hecho, no parecen futbolistas como esa idea que tenemos hoy que sea ‘amachada’. Te juro que mis compañeras parecen bailarinas, como que no tienen nada que ver y después una las ve jugando fútbol”.

La idea preconcebida que existe sobre los atributos o características físicas de las mujeres respecto a su orientación sexual es un problema especialmente homofóbico cuando se relaciona de manera negativa, como si ser homosexual fuese algo malo. Los estereotipos son una de las tantas violencias hacia las mujeres, cuando se usan estos para herir o limitar a alguien por su apariencia física o sexualidad.

Estos estereotipos no son los únicos, el corte de pelo de las mujeres también es un tema dentro del fútbol. Muchas veces el largo del pelo lo asimilan a la feminidad o masculinidad e indirectamente a su orientación sexual. Sobre esto, Gabriela Bórquez, arquera de la Universidad de Chile y ex arquera de Santiago Morning, comentó que “generalmente las que usan el pelo corto por comodidad o porque les gusta, han sido tratadas mal o tratadas como hombre. Por ejemplo, en un partido contra Wanderers en el año 2018, una compañera entró de pelo corto a un cambio y el entrenador del otro equipo les dijo a sus jugadoras ‘cuidado con el niño que corre rápido’ siendo el mismo entrenador, entonces quedamos igual como pa’ adentro”.

Respecto a este tipo de situaciones, el psicólogo Roberto Celedón, especialista en temáticas de género, agregó: “Me acuerdo de ese experimento que hacen con niños y niñas diciendo ‘tira la pelota como una niña’, ‘corre como correría un homosexual’ y bueno, entonces cuando realmente corre un homosexual, no es realmente como lo tienen asociado, esa la fuerza de la cultura. La cultura está asociada a una forma de cómo se dice que deben expresarse los cuerpos”.

Sobre el mismo tema, Claudia Herrera, jugadora de Palestino confesó que “una vez, un miembro del cuerpo técnico insultó a una compañera por tener el pelo corto, casi queriendo decir que las jugadoras con pelo corto no pueden jugar porque son hombres y casi la veta por cómo se vestía y por su corte de pelo”.

Andrea Hernández, periodista de la Universidad de Chile, quien actualmente trabaja en el canal de deportes ESPN, comentó que en su espacio de trabajo “una vez hablamos de que era muy raro y que generaba mucha conmoción que una futbolista se dejara el pelo largo porque a ojos de ciertos colegas, tenían que tener todo el pelo corto y tener una contextura mucho más grande de lo habitual o que una mujer normal y corriente”.

Dentro de la cobertura del fútbol femenino, muchas veces están presentes los estereotipos y roles de género. En las entrevistas muchas veces a las mujeres, a diferencia de lo que ocurre con los jugadores varones, se les pregunta sobre cómo equilibran su vida personal -ser dueñas de casa, estudiantes, trabajadoras o madres-, con su vida deportiva. Así lo explicó Claudia Herrera, actual jugadora de Palestino: “Si vas a tomarte el tiempo de hacerle una entrevista a una deportista, háblale de deporte, no de su vida personal, de si eres lesbiana, si te asumiste, si lo hiciste público, si tienes hijos y como lo haces con ellos, o si pretendes tenerlos, ¿por qué esto no se lo preguntan a los hombres? porque son hombres”, aseguró.

Javiera Martínez, en una entrevista desde Australia, también comentó que en una oportunidad a su compañera María José Urrutia, seleccionada nacional, la cual es muy cercana a ella, le tocó pasar por una situación desagradable mientras era entrevistada por la plataforma Zoom, en la que le preguntaron: “Y ahora que no tienes pareja hombre, ¿quién cuida la niña?” refiriéndose a que necesariamente tenía que ser un hombre, no su esposa, quien cuidara a su hija. Así que la Cote se enojó y le dijo ‘¿y tú crees que porque es mujer no me va a poder cuidar a la niña?’ y le respondieron que ‘no, no es lo mismo tener dos mamás a

tener una mamá y un papá'. A mí en una oportunidad en una entrevista también me comenzaron a preguntar si tenía pareja y si mi pareja era hombre o mujer, cosas que no van al caso con la vida deportiva, yo quería hablar de la Selección, de lo cual se trataba la entrevista, no de mi vida personal (...) Generalmente los que hacen preguntas así son hombres”.

Uno de los tipos más comunes de comentarios sexistas en el fútbol se centra en la apariencia física de las jugadoras y periodistas deportivas. Los comentarios que juzgan a las mujeres por su apariencia en lugar de sus habilidades profesionales son perjudiciales y desalentadores para quienes los reciben. Rocío Ayala, periodista deportiva que actualmente trabaja como comentarista en TNT Sports y Radio ADN, aseguró que el estereotipo principal que deben enfrentar las mujeres dentro del periodismo deportivo tiene que ver con cuestionamientos a su presencia en el espacio donde desempeña labores periodísticas. “Está ahí por ser bonita o por vestir con ropa ceñida, bien maquillada y bien peinada. Es decir, que no hay mujeres por sus capacidades o por conocimiento. Muchas veces no se cree lo que decimos solo por ser mujer. Están esperando que nos equivoquemos”, expresó.

Otro tipo de comentario sexista se refiere a las comparaciones despectivas con los hombres. Las mujeres en el fútbol a menudo enfrentan comparaciones injustas con los hombres que juegan al mismo deporte. Los comentarios pueden incluir afirmaciones como "nunca serán tan buenas como los hombres" o "el fútbol femenino es aburrido en comparación con el masculino", desestimando los logros y las habilidades de las jugadoras, y ayudando a reforzar los estereotipos de género negativos. Sobre esto, Aixa Helbringer, lamentó que “un estereotipo muy presente es que nunca vamos a ser suficientes, que en el fútbol femenino no jugamos bien”.

Otro ejemplo sexista es minimizar los logros y éxitos de las mujeres en el fútbol. Las jugadoras a menudo se enfrentan a declaraciones como "ganaron porque no había competencia" o "su éxito es porque no existe calidad en el fútbol femenino". Este tipo de comentarios subestiman los logros de las jugadoras, mirando menos su actividad y desestimando el arduo trabajo y la dedicación que han invertido en su desarrollo deportivo.

Las mujeres en el fútbol también enfrentan comentarios que desafían su lugar en el deporte. Algunos comentaristas y fanáticos aún expresan opiniones como "las mujeres no deberían jugar al fútbol”, “el fútbol es un deporte para hombres" o "deberían estar en la casa o en la cocina en vez de estar en una cancha de fútbol". Estos comentarios sexistas reflejan

percepciones arcaicas sobre el género y la falta de reconocimiento de las habilidades y la dedicación de las jugadoras.

Para combatir la discriminación, la violencia de género y asimismo, crear un nuevo estándar para la protección de los derechos de las deportistas, en el año 2020 se aprobó y promulgó el Decreto 22, el cual crea un protocolo general para la prevención y sanción de las conductas de acoso sexual, abuso sexual, discriminación y maltrato en la actividad deportiva.

Este decreto del Ministerio de Deportes, fue impulsado por la ANJUFF (Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino de Chile), y firmado por Cecilia Pérez, ministra de la cartera deportiva del gobierno de Sebastián Piñera, con el propósito de contribuir al objetivo de regularizar y mejorar las condiciones en las que se desarrolla el fútbol femenino en el país.

“Este mandato legal, exige el establecimiento de un nuevo estándar de seguridad para la práctica de la actividad deportiva en nuestro país. La construcción de este estándar, cuya finalidad es proteger a los y las deportistas de conductas vulneratorias, es una tarea que exige no sólo la responsabilidad de las autoridades y de la dirigencia deportiva, sino que también requiere de la integración de todas las organizaciones deportivas del país y de todos quienes participan en ellas.” (Inciso 2 de la introducción del Decreto Supremo 22 del Ministerio del Deporte)

“Respecto de los niños, niñas y adolescentes que forman parte de la actividad deportiva nacional, se entienden íntegramente incorporados al presente Protocolo, los principios establecidos en la "Convención sobre los Derechos del Niño" de 1989, promulgada por el decreto supremo N° 830, de 1990, del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como los demás tratados internacionales ratificados por Chile que se encuentren vigentes y la legislación nacional, que velan por su interés superior” (Inciso 5 de la introducción del Decreto Supremo 22 del Ministerio del Deporte)

De igual forma, en lo que respecta a la participación e integración de la mujer como parte fundamental del desarrollo de la actividad deportiva nacional, se entenderán incorporados al presente Protocolo, los principios de la "Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer", promulgada por el decreto supremo N° 789, de 1989, del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como todos los demás tratados internacionales ratificados por Chile que se encuentren vigentes en esta materia, y la

legislación nacional contra la discriminación y la violencia hacia la mujer” (Inciso 8 de la introducción del Decreto 22 del Ministerio del Deporte)

Entre los principios que contiene el Decreto 22 se encuentran: Inclusión de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho; igualdad y equidad de género; no discriminación contra la mujer; apoyo efectivo; celeridad de los procedimientos; enfoque preventivo; no revictimización; entorno seguro en el deporte; gestión responsable y colaborativa de todos los entes involucrados; reserva de antecedentes; debido proceso; principio de buena fe; y nuevo estándar de seguridad deportiva.

CÓDIGO CAMARÍN: LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

El trato entre las y los jugadores dentro de los camarines de fútbol es una parte fundamental de la cultura del deporte y puede variar en función de diversos factores, como la cultura del equipo, la personalidad de los futbolistas y el nivel de competencia. En este espacio, los jugadores a menudo forman un vínculo cercano entre ellos. La convivencia constante, los entrenamientos, los partidos y las victorias o derrotas compartidas fomentan una sensación de camaradería. Se bromea, se hacen chistes y se comparten experiencias personales, lo que puede fortalecer los lazos entre las y los compañeros de equipo.

Los camarines suelen estar estructurados con una jerarquía que se basa en la experiencia y el liderazgo. Los jugadores más veteranos o capitaneados suelen ser respetados y escuchados, y desempeñan un papel importante en la dinámica del vestuario. Asimismo, los camarines son lugares donde los jugadores pueden encontrar apoyo en momentos difíciles, como también espacios en los que los futbolistas pueden expresar su opinión ante temas tácticos y/o de la vida cotidiana, compartiendo visiones de mundo que muchas veces representan el reflejo de cómo la sociedad aborda diferentes temáticas.

En Chile, en los últimos años, ha habido un notable aumento en la visibilidad y la influencia de los movimientos de género. Este cambio no ha pasado desapercibido en el mundo del fútbol, lo que ha llevado a una transformación profunda en la percepción y la lucha por la igualdad de género en este deporte, que tradicionalmente ha estado dominado por hombres.

Los jugadores de fútbol no son extraños a este tipo de cambios que se perciben en la sociedad, puesto que más allá de ser en muchos casos figuras que poseen un gran valor mediático, también son personas que tienen su propia opinión ante temas contingentes y controversiales.

En ese sentido, con su impacto mediático y gran cantidad de seguidores en todo el mundo, los jugadores de fútbol ocupan una posición única en la sociedad. Más allá de sus habilidades en el campo de juego, sus opiniones y acciones tienen un peso significativo y un alcance que trasciende el deporte, de manera que los jugadores de fútbol, al igual que otras

celebridades, pueden utilizar su plataforma para generar conciencia sobre cuestiones sociales importantes como el racismo, la discriminación y la violencia que se percibe en la sociedad.

Sin embargo, según la voz de sus protagonistas, temas relativos a la igualdad de género no suscitan muchas conversaciones en los espacios vinculados a la práctica del fútbol profesional.

“En el fútbol se producen muy poco estas conversaciones, estos estudios, estos temas que de cierta forma son tan relevantes en el mundo (...) Yo creo que es más un tema de que los hombres somos un poco más cerrados en cuanto a ese ámbito que las mujeres”, explicó Omar Carabalí, arquero de Unión La Calera y ex arquero de Colo-Colo, respecto a si dentro de los camarines se conversa sobre problemáticas de género.

Y es que a pesar de ser uno de los deportes más populares y seguidos a nivel mundial, el fútbol se enfrenta a retos sustanciales en cuanto a la preparación de sus jugadores en cuestiones de género, pese a que ha habido un aumento considerable en la conciencia acerca de la importancia de la igualdad de género y la necesidad de abordar temas relacionados con este enfoque en el deporte, la capacitación y sensibilización en este campo aún están en una etapa temprana.

Uno de los obstáculos principales en la formación de los futbolistas respecto a cuestiones de género radica en la ausencia de programas educativos específicos. En muchas ocasiones, el enfoque principal se concentra en el desarrollo de habilidades físicas y técnicas, dejando de lado temas cruciales de igualdad, respeto y diversidad de género. Esta falta de educación en temas de género puede contribuir a la perpetuación de estereotipos dañinos y actitudes sexistas en el ámbito futbolístico.

“Lo ideal sería partir con la base que son los niños y jóvenes y tratar de educar. Educación con psicólogos, con clases, que el jugador joven vaya creciendo de diferentes formas (...) Yo creo que el futbolista debería crecer con un sin fin de ideas que abarquen mucho más que solo estar dentro del rectángulo jugando fútbol. Debemos ser personajes más influyentes en el mundo”, reflexionó Omar Carabalí.

El 17 de octubre del 2023, la Comisión de Deportes de la Cámara de Diputadas y Diputados revivió una grave denuncia en contra de múltiples miembros jóvenes del equipo

Cobreloa, quienes fueron acusados de haber agredido sexualmente a una joven el 17 de septiembre de 2021.

Si bien este incidente se dio a conocer a inicios del 2023, la pesquisa se estancó debido a la falta de información sobre el asunto. Sin embargo, a mediados de octubre se requirieron nuevos datos para reabrir el caso, que implica a un grupo de entre ocho y diez futbolistas que forman parte de la cantera del equipo Cobreloa y habitan la Casa Naranja, el centro formativo del equipo de Calama.

Según relató la víctima en dicha sesión de la Comisión de Deportes de la Cámara baja, el abuso sexual ocurrió durante una celebración en la que se consumían bebidas alcohólicas y sustancias ilícitas. En ese contexto, un conjunto de integrantes jóvenes del equipo la condujo sin su aprobación a una habitación, donde se materializó la agresión sexual.

A pesar de que la joven hizo la denuncia y que el equipo estaba en conocimiento del hecho, no se identificaron responsables en el ámbito legal, ni se aplicaron sanciones o medidas internas por parte del club, situación que motivó a la joven a hacer pública su denuncia y exponer el hecho voluntariamente ante la Comisión.

Dentro de su relato, la víctima señaló que al momento de hacer la denuncia en la Policía de Investigaciones, funcionarios le insinuaron y recomendaron no seguir adelante con la denuncia, argumentando que la otra parte contaba con un equipo legal más sólido.

La denunciante indicó que, tras exponer los hechos en la justicia, desde el Ministerio del Interior y otras autoridades no proporcionaron ninguna respuesta. El caso también fue comunicado a la cúpula directiva de la ANFP (Asociación Nacional de Fútbol Profesional), sin embargo, este organismo no tomó ninguna medida al respecto.

No sería hasta 8 meses después de conocer la denuncia que Cobreloa tomaría cartas en el asunto, activando el protocolo correspondiente para este tipo de casos, acción que no realizó antes por los posibles perjuicios que generaría en la imagen del club el público conocimiento del hecho.

En dicha sesión, también expuso María Elena Saavedra, madre de un ex juvenil del equipo, quien fue separado de la institución tras apoyar la denuncia. En ese contexto, María

Elena acusó que a raíz de esta situación le señalaron que “así es el fútbol”, justificando con esta frase el castigo realizado en contra del jugador y la normalización ante la situación que ocurrió.

Este conjunto de situaciones refleja que desde los altos mandos de un equipo y de los propios compañeros de los implicados, se busca invisibilizar una denuncia ante un hecho de estas características, y se castiga a quienes alzan la voz en contra de estos casos.

Esto se suma a otro caso polémico ocurrido este año. El 15 de marzo del 2023, en redes sociales se viralizó el registro visual de una cámara de seguridad correspondiente a un club nocturno de la ciudad de Santiago, en el que se podía apreciar al jugador de Colo-Colo, Jordhy Thompson, propinándole un golpe de puño directo en la cara a una mujer, la que después se supo que era su pareja.

Este caso tuvo una gran repercusión mediática al ser Jordhy Thompson jugador de Colo-Colo, el equipo más popular del país, y además ser un futbolista catalogado como “una de las promesas del fútbol chileno” a raíz del talento futbolístico que ha demostrado con tan solo 19 años.

Las situaciones mencionadas representan una gran problemática si tenemos en consideración que en ambos casos los futbolistas vinculados como perpetradores de los actos son jugadores que se formaron en las respectivas casas de juveniles que poseen sus equipos, como lo es la Casa Naranja en el caso de los juveniles de Cobreloa, y la Casa Alba como es el caso de Jordhy Thompson, lo que lleva a cuestionar manera en que se abordan, o si es que se abordan, los temas de género en la formación de los jugadores profesionales del fútbol chileno.

“Conozco a Jordhy desde que llegó al club con siete, ocho años. Lo conozco. Lo vi crecer. Lo tratamos de aconsejar. Estuvo asquerosamente mal lo que hizo. Creo que el club se manejó de cierta forma un poco mal en ese aspecto porque nadie estaba preparado para lidiar con eso. En los demás clubes no se habló el tema más que en una sobremesa con los compañeros. Creo que de cierta forma volvemos al principio en decir que es un tema de educación, de partir con la educación desde los jóvenes hacia arriba”, señaló Omar Carabalí, ex compañero de equipo de Thompson en Colo-Colo.

Dentro de otros problemas relevantes, se encuentra la falta de modelos a seguir y referentes en asuntos de género en el fútbol. Frecuentemente, los jugadores carecen de figuras destacadas en el deporte que promuevan activamente la igualdad de género y cuestionen las nociones preconcebidas sobre las diferencias de género. Esto dificulta que los jóvenes futbolistas adquieran una comprensión sólida de la importancia de la igualdad y el respeto en el mundo del fútbol.

“Hubo un rechazo general, pero más allá de eso no podemos hacer mucho tampoco”, expresó Omar Carabalí sobre el caso Jordhy Thompson.

La falta de modelos masculinos comprometidos con temáticas de género se refleja en la falta de conexión y apoyo de los futbolistas hombres hacia sus contrapartes femeninas. En líneas generales, no establecen relaciones con las jugadoras, no asisten a sus partidos y no intentan contribuir desde su posición privilegiada en el fútbol masculino, a pesar de las amplias oportunidades y recursos a su disposición en comparación con las mujeres. Así lo explicó Kathleen Brandt, jugadora de Universidad Católica: “No hay mucho contacto con los jugadores del plantel masculino la verdad. Es como cada uno por su lado y si es que te topas con algún jugador es solo el saludo. Si para lo más que uno se puede topar o como hablar más, quizá es para temas de redes sociales, cosas así, pero en el día a día muy pocas veces, casi nunca”.

A lo largo de los partidos, es común que entre los jugadores se produzcan expresiones sexistas con un carácter despectivo, lo cual constituye un problema continuo que presenta desafíos tanto en el terreno de juego como en la imagen que proyecta este deporte. Estos actos, que abarcan desde comentarios ofensivos hasta gestos inadecuados dirigidos hacia sus compañeros de equipo o sus adversarios, aludiendo a las madres, hermanas y esposas de los futbolistas, representan manifestaciones de sexismo y misoginia que socavan los principios fundamentales de respeto y equidad en el fútbol. “Dentro de la cancha me ha tocado sufrir muchos insultos que aluden desde la abuelita hasta la hermana chica. Estamos en Sudamérica y soy arquero, así que es peor aún. Ese tipo de insultos son muy comunes dentro del mundo del fútbol”, indicó Omar Carabalí.

La cuestión de los futbolistas homosexuales en el fútbol masculino sigue siendo un asunto complejo y polémico. Aunque varios atletas de renombre en otros deportes han

transparentado su orientación sexual, en el fútbol masculino la cantidad de jugadores que hacen pública su homosexualidad es significativamente menor.

“He estado con muchísimos compañeros desde las juveniles hasta ahora y no, nunca me ha me ha tocado compartir con un compañero gay”, comentó Omar Carabalí, quien a lo largo de su carrera ha pasado por los clubes San Luis, Colo-Colo y ahora Unión La Calera, además de haber sido parte del equipo nacional en las series juveniles de Ecuador y la selección adulta de Chile.

El estigma relacionado con la homosexualidad y el temor a la discriminación pueden llevar a que los futbolistas no revelen su orientación sexual, puesto que el fútbol, como muchos otros deportes, ha enfrentado incidentes de homofobia, especialmente en las tribunas. También la cultura tradicional del fútbol, que a menudo enfatiza la masculinidad, puede ejercer una presión significativa sobre los jugadores para que se adhieran a las normas de género convencionales, lo que puede hacer que sea más difícil para un futbolista revelar su orientación sexual.

“Por ese lado estamos más estigmatizados como el hombre aguerrido, musculoso que anda con las mejores mujeres, los hijos más lindos, en el auto más lindo. Entonces estamos todos estigmatizados con ese futbolista, por eso les debe costar, yo creo, un poco más salir de su situación”, comentó Carabali.

La ausencia de figuras a seguir abiertamente homosexuales en el fútbol masculino puede contribuir a la invisibilidad de esta comunidad, lo que se suma a la falta de políticas de apoyo más amplias para abordar la homofobia en este deporte.

Sobre la presencia de futbolistas homosexuales en equipos de fútbol, Omar Carabalí comentó que: “No sé si habría un cambio en cuanto al trato, pero sí un cambio en cuanto al cuidado dentro del camarín y dentro de las áreas comunes, porque igual es complicado. Yo tengo entendido que en los planteles femeninos, las mujeres que no son lesbianas no se bañan dentro del camarín, por ejemplo. Así que yo creo que en este caso de los hombres sería parecido o igual” explicó.

En el ámbito del fútbol masculino, la estigmatización es un desafío común que se origina en los arraigados estereotipos de género presentes en la sociedad. Estos prejuicios

establecen normas estrictas sobre la conducta y la expresión que se esperan de los hombres, lo que puede imponer una presión adicional a los jugadores de fútbol.

Por otro lado, los estereotipos convencionales de masculinidad impulsan la noción de que los hombres deben exhibir fortaleza, agresividad y una resistencia emocional. En el mundo del fútbol, esto puede llevar a la creencia de que manifestar vulnerabilidad o sensibilidad se considera un indicio de fragilidad, lo cual, a su vez, puede resultar en la marginación de aquellos futbolistas que no cumplen con esta norma.

Asimismo, los jugadores de fútbol experimentan una gran presión para desempeñarse en el terreno de juego, lo que a veces los lleva a reprimir sus emociones y negar su vulnerabilidad. Esto puede dar lugar a la estigmatización cuando se ven forzados a ocultar sus dificultades personales o emocionales.

Los prejuicios de género también tienen un impacto en las expectativas relacionadas con el aspecto físico. La exigencia de mantener una imagen corporal atlética puede desencadenar problemas tanto de salud mental como física, ya que los futbolistas pueden adoptar prácticas perjudiciales para cumplir con estas demandas.

MUJERES Y SU VIAJE EN EL MUNDO DEL FÚTBOL: ¿CÓMO LLEGAN A INTERESARSE EN ESTE DEPORTE?

Según cifras de la encuesta Adimark de fútbol en 2014, la mitad de las y los chilenos mantenía interés por la industria del fútbol, de los cuales un 75% eran hombres, mientras que la cifra de mujeres interesadas en este deporte era solamente de un 25%. En cuanto a la práctica deportiva, solamente un 15% de los chilenos encuestados practicaba la actividad, de manera que el 29% de los hombres aseguraba practicar fútbol al menos 6 veces al mes, cifra que dista en gran medida del porcentaje de mujeres que desarrollaba esta acción, la que era solamente de un 1%, o sea, una de cada 100 mujeres.

Históricamente se ha pensado que este vínculo por el fútbol se puede generar solamente entre el padre y sus hijos hombres. Sin embargo, en este espacio también participan las mujeres, quienes desde una edad temprana se enfrentan a estereotipos de género que pueden dificultar su participación en el fútbol. La idea de que el fútbol es un deporte "masculino" lleva a una poca motivación y falta de apoyo para las niñas y mujeres que desean jugar. La presión social para adherirse a roles y expectativas tradicionales de género a menudo impide que las mujeres se sientan libres de perseguir su pasión por el fútbol y las expone a discriminación y comentarios sexistas cuando lo hacen.

Sobre esto, la jugadora de Colo-Colo, Isidora Vásquez, profundizó en cómo fueron sus primeros pasos en la práctica del deporte: “De muy chiquita empecé a jugar fútbol, en el colegio más que nada empecé de a poco, jugaba con mis compañeros y de ahí me metí al taller de fútbol típico de los colegios donde empecé a jugar campeonatos y cuando ya empecé a jugar más seguido mis papás empezaron a buscar escuelas de fútbol. Cuando chica veía mucho fútbol con mi papá, entonces de ahí me empezó a gustar”.

En tanto, Javiera Martínez, futbolista del Macarthur Rams de Australia, se refirió a cómo su padre fue quien la motivó a incursionar en la práctica del deporte: “Me gusta el fútbol desde chica. En mi familia, mi papá solamente jugaba y él era mi ejemplo a seguir, era al único que veía jugando”.

Experiencia que es compartida por la jugadora de Universidad Católica, Kathleen Brandt, quien comentó cómo su papá la llevaba al estadio cuando era una niña: “Mi familia

es súper futbolera en sí. De chica mi papá me llevaba al estadio a ver a Santiago Wanderers. Eso fue lo que me encantó del fútbol y me incentivó a querer jugar también”.

Este tipo de situación en la que una figura masculina actúa como el motivante principal para seguir el fútbol trasciende hacia los demás grupos que abarca la industria. Así lo consignó Andrea Hernández, periodista deportiva: “A mí siempre me gustó jugar a la pelota. Con mi papá veíamos los partidos de Chile y los de Colo-Colo, porque bueno, soy de Colo-Colo”.

Durante su etapa inicial de incursión en el fútbol, las mujeres se ven expuestas generalmente a comentarios sexistas en su contra, los que ejercen una influencia significativa en la participación de las mujeres en el ámbito del fútbol y refuerzan los prejuicios de género, contribuyendo a la creación de un entorno poco acogedor para las mujeres y niñas en esta disciplina deportiva.

Sobre esto, la futbolista de Colo-Colo, Antonia Alarcón comentó que “en todos lados hay machismo y comentarios desubicados como “las mujeres no juegan a la pelota” (...) Siempre hay gente que se tira esos comentarios desatinados y eso pasa en todos lados: En las redes sociales, en el mismo club”.

Por su parte, Claudia Herrera, futbolista de Palestino también indicó que “desde chica jugaba a la pelota y antiguamente no era tan normalizado que una mujer jugara al fútbol. Recibía típicos comentarios como ‘María tres cocos’ o ‘te vas a hacer lesbiana o marimacho’”.

Neba Ivusic, actual coordinadora de la rama femenina de fútbol de Colo-Colo, enfatizó en lo complejo que es para las mujeres instalarse en la industria de esta disciplina deportiva dominada históricamente por hombres: “La familia yo creo que es la primera que te dice esos comentarios negativos, porque claro, no es algo común. De hecho, es algo muy poco común acá en Chile, por lo menos en lo que es tomar un proyecto masculino y hacerte un espacio. Todos me decían, bueno, mi papá en general, así como ‘Neba no, si eso es para otros clubes que tienen más contactos, que están apitutados en el fútbol.’ (...) Me enfrenté, por ejemplo, a dirigentes que cuando tú hablabas, se reían o se burlaban de ti cuando pedías un espacio para que puedan jugar las mujeres, entrenar, tener un espacio, una cancha definida para el entrenamiento y fui objeto de burla muchas veces”, lamentó.

Durante los últimos años, hemos sido testigos de una transformación significativa en ese mundo, por medio de la creciente participación y destacada presencia de mujeres en este deporte. Tales son los casos de reconocidas jugadoras a nivel mundial, como la brasileña Marta, las estadounidenses Alex Morgan y Megan Rapinoe, la española Alexia Putellas, entre muchas otras. Como también jugadoras chilenas que han logrado marcar presencia en el último tiempo, con destacados logros y actuaciones a nivel nacional e internacional, como Christiane Endler, Francisca Lara, Karen Araya y Yanara Aedo, por mencionar algunas.

Este nuevo escenario sin dudas influye en la percepción que se tiene sobre el seguimiento y la práctica de este deporte por parte del mundo femenino. Así lo consignó la encuesta GFK Adimark sobre fútbol realizada en el 2019, sondeo que marcó diferencias significativas respecto a su edición de tan solo 5 años antes en 2014. En este nuevo estudio se mantuvo el interés en el fútbol por parte de la mitad de la población nacional, sin embargo, el interés femenino en la actividad se incrementó a un 40%. Un leve aumento también vivió la práctica de la actividad por parte de las mujeres, incrementando esta cifra en un punto porcentual, donde se destaca que, en gran parte, la actividad es practicada en un 23% por mujeres de la generación Z, es decir, mujeres nacidas entre los años 1997 y 2012.

En ese sentido, la incursión de las mujeres en el fútbol no solo ha sido un logro deportivo, sino también un hito en la lucha por la igualdad de género y la eliminación de estereotipos arraigados. Si bien las mujeres han estado jugando al fútbol desde hace más de un siglo, su camino hacia el reconocimiento y la aceptación no ha sido fácil. Durante mucho tiempo las barreras culturales y sociales impidieron que las mujeres tuvieran acceso a las mismas oportunidades que los hombres en el fútbol, de manera que las actitudes sexistas y la falta de inversión en el desarrollo del fútbol femenino representaron obstáculos significativos en este proceso.

A medida que la conciencia sobre la importancia de la igualdad de género ha ido creciendo, el fútbol femenino ha experimentado un auge sin precedentes en popularidad y visibilidad. Eventos como la Copa Mundial Femenina, la Copa América, la Copa de Campeones de la UEFA y la Copa Libertadores han desempeñado un papel crucial en poner el fútbol femenino en la atención global, lo que también ha repercutido a nivel nacional, de modo que las habilidades y la dedicación de las jugadoras se han convertido en inspiración para muchas jóvenes, que ahora ven posibilidades en este deporte sin importar su género, ya que cuando las mujeres y niñas ven a otras mujeres teniendo éxito en el fútbol, ya sea como

jugadoras, entrenadoras, árbitras, roles directivos, o incluso periodistas deportivas, pueden identificarse con ellas y aspirar a lograr lo mismo. Estos modelos a seguir demuestran que las mujeres, sin duda, pueden destacar en un deporte tradicionalmente dominado por hombres.

“Ahora los hombres ya están más acostumbrados a ver más mujeres en los estadios, antes no se veía tanto. Ahora encuentro que igual hay harta presencia femenina y creo que eso igual es bueno y le hace bien al fútbol”, señaló Karen Padilla, hinchada de Colo-Colo.

“LOS EQUIPOS JUVENILES MASCULINOS ERAN MÁS RESPETADOS QUE EL EQUIPO FEMENINO ADULTO”

El fútbol masculino ha atraído inversiones significativas durante décadas, tanto en términos de patrocinadores como de contratos de televisión. Esto genera mayores ingresos para los equipos y los jugadores, que luego se reinvierten en esta rama, lo que ha contribuido a perpetuar la disparidad entre el fútbol masculino y el femenino. En tanto, en el fútbol femenino, si bien existen avances en la materia, las inversiones en ligas y torneos femeninos todavía no se equiparan a las del fútbol masculino, recibiendo una fracción mínima de la inversión económica que se destina a su contraparte, lo que se traduce en salarios mucho más bajos para las jugadoras, falta de recursos para el desarrollo de equipos e infraestructura, menor promoción para las deportistas y menos oportunidades de crecimiento en general.

“Hay ciertos detalles que a mí me molestan un poco porque creo que no debería ser así. Por ejemplo, en el mismo uso de la infraestructura de Católica. Las jugadoras del plantel adulto entrenan a las 8:00 horas de la mañana porque la cancha debe estar desocupada para los hombres que comienzan a las 09:30 horas. Esto significa para algunas levantarse a las cinco de la mañana todos los días para llegar con tiempo y equiparse. Los horarios son un problema para los equipos femeninos. Lo mismo pasa cuando se reparten los horarios de espacios, por ejemplo, del gimnasio. Las ramas femeninas tienen que ocupar el gimnasio cuando sobra espacio. ¿Qué hacen en la ventana las chicas? Pierden tiempo, no es un entrenamiento organizado profesionalmente como debería ser”, aseguró Guillermo Marambio, entrenador de arqueras de Universidad Católica.

Otro ejemplo se aprecia en las instalaciones y estadios que utilizan los equipos de fútbol femeninos para entrenar y jugar sus respectivos partidos en el campeonato nacional. Por un lado, los equipos masculinos suelen contar con campos de entrenamiento con tecnología avanzada para el análisis del juego y la preparación física, estadios modernos de gran capacidad, y generalmente ubicados en áreas urbanas en las que no es tan difícil llegar. En contraste, las futbolistas femeninas a menudo tienen que conformarse con instalaciones más modestas, incluyendo estadios de menor capacidad, o incluso en situaciones han tenido que compartir la cancha con equipos juveniles, situación que puede afectar su desarrollo y rendimiento.

“Las condiciones en ese entonces no eran las más adecuadas para una deportista. Yo estudiaba, trabajaba y entrenaba todos los días, la carga que tenía era demasiado. También viví hechos sexistas dentro del club. Había acoso y malos tratos y yo no estaba de acuerdo con eso (...) No teníamos contrato, no recibíamos ayuda económica y todo lo teníamos que pagar nosotras”, explicó Claudia Herrera, actual jugadora de Palestino, quien se retiró del fútbol durante un tiempo por las malas condiciones que vivían como jugadoras.

Asimismo, hasta hace no mucho tiempo, las futbolistas femeninas debían enfrentar dificultades para obtener un equipamiento de calidad que les permitiera competir plenamente. La oferta de tallas y estilos específicos para mujeres ha sido limitada, situación que se tradujo en casos donde las mujeres heredaron la indumentaria que utilizaba el equipo masculino la temporada anterior, y que producto del recambio de camisetas por el nuevo año quedaban obsoletas para los partidos, lo que a menudo resultó en uniformes y botas menos apropiadas para sus necesidades. En contraste, los jugadores masculinos tienen acceso a una amplia gama de uniformes, botas y equipamiento deportivo nuevo y de alta calidad, fabricados por las principales marcas deportivas, con una disponibilidad de tallas y estilos prácticamente ilimitada.

“Yo entrené en la U con diez balones malos a las siete de la tarde en un pedazo de cancha que sobraba porque todos los otros estaban ocupados. Yo usé ropa de hombre. De hecho, para mí igual es súper fuerte ver cómo está la U ahora, porque yo sufrí todo lo que todo lo malo y ahora ya está todo bacán. Es bacán ver el crecimiento que se ha dado, pero como jugadora yo la pasé pésimo en la U. A mí me daban ropa y después me pedían la ropa de vuelta para quitarles el logo de Claro y ponerle un Telmex, en vez de darme ropa Telmex como le daban a todos los jugadores de los equipos juveniles masculinos, desde la sub ocho, los equipos juveniles masculinos eran más respetados que nosotras”, confesó Laura De La Torre, actual jugadora de Minas Brasilia y ex Universidad de Chile.

Otra diferencia significativa se puede ver en las brechas salariales que existen entre los futbolistas hombres y las futbolistas mujeres. A menudo, las futbolistas de la rama femenina perciben un monto considerablemente menor que sus contrapartes masculinas, incluso aquellas que compiten a nivel internacional, a pesar de tener un nivel de habilidad y dedicación igualmente alto.

Así lo consignó la investigación realizada en 2021 por el Observatorio de Gestión de Personas de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, en colaboración con la Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino (ANJUFF), la cual reveló la dura realidad que experimentan las mujeres dedicadas a este deporte en el país. De acuerdo con los hallazgos, a la fecha de realizado el estudio, un 83 por ciento de las jugadoras de fútbol del balompié nacional no percibió remuneraciones, únicamente un 4,4% de ellas contaba con un contrato laboral con el club al que pertenecen, y no más del 1% recibía un salario igual o superior a \$1.000.000. Esta situación refleja una profunda desigualdad en el reconocimiento de las jugadoras y la valoración de sus habilidades y logros en el campo de juego.

También se encuentran diferencias en los recursos de apoyo que recibe cada disciplina, ya que los equipos masculinos suelen tener un equipo de apoyo completo que incluye personal médico, fisioterapeutas y psicólogos deportivos, lo que garantiza el bienestar y el rendimiento de los jugadores. Mientras que las futbolistas femeninas poseen un acceso más limitado a estos recursos de apoyo, lo que puede afectar su capacidad para recuperarse de lesiones y mantener un estado mental saludable durante la competición.

Evidencia de esto ha sido la constante falta de ambulancias en algunos partidos de la competición, elemento importante e imprescindible para asegurar el correcto desarrollo de los partidos en caso de que exista algún accidente que requiera de sus servicios: “Deportes Antofagasta suma dos partidos en que presentó camionetas en vez de ambulancias”, señaló RedGol en septiembre del 2023. “Una nefasta costumbre, clásico del fútbol femenino es suspendido por falta de ambulancia”, tituló Biobío Chile en agosto del 2023. “Este sábado 17 de junio estaba dispuesto para dar un flamante inicio al torneo de Ascenso Femenino 2023, pero la jornada estuvo marcada por bochornosas faltas logísticas y de organización que truncaron más de un duelo. En el marco de la Zona Centro Norte, Santiago Wanderers debía enfrentar desde el mediodía a Deportes Melipilla en su complejo deportivo de Mantagua en Quintero. Sin embargo, el duelo no pudo llevarse a cabo por la falta de una ambulancia en el recinto”, consignó Al Aire Libre Deportes en Cooperativa en junio del 2023. “La imagen que estremeció a todos: Carabineros se llevó a una lesionada. Javiera Grez sufrió un duro golpe en el cierre del partido que enfrentó a Colo-Colo con Universidad de Chile. No había ambulancia”, informó As Chile en junio del 2022.

“Como jugadoras y Asociación estamos desde nuestros roles trabajando por hacer crecer el fútbol femenino, pero si alertamos a una Federación que no sanciona a sus clubes ni visibiliza y aclara estas situaciones, es difícil progresar”, declaró la ANJUFF en un comunicado publicado el 17 de junio en sus redes sociales tras los repetitivos casos de ausencia de ambulancias en partidos de fútbol profesional femenino en el país.

Otro ejemplo de la falta de recursos de apoyo que se evidencia en el desarrollo de fútbol femenino fue lo que vivió la jugadora venezolana Mariana Garnica, quien llegó a Chile en marzo de 2023 como una de las adquisiciones de Deportes Antofagasta para la temporada. A pesar de esto, la arquera solo pudo participar en las dos primeras jornadas antes de sufrir una lesión.

El 9 de abril, durante un partido amistoso de su equipo contra un equipo masculino, Garnica sufrió una lesión en el ligamento cruzado posterior. A raíz de esta situación, la jugadora acusó a Deportes Antofagasta de negligencia, ya que no fue sometida a una cirugía hasta finales de agosto. Además, el club no asumió los costos médicos ni activó el seguro de salud que se proporciona a todas las jugadoras para este tipo de casos.

En ese contexto, la portera señaló al medio Contragolpe que cuando se lesionó se fue en el auto particular de un hincha rumbo a un centro asistencial. Ese día descartaron fractura de tibia y regresó enyesada a Antofagasta. Y aunque la jugadora intentó que el cuerpo médico la derivara a otro doctor, recién el 19 de abril le realizaron una resonancia nuclear magnética. De acuerdo a su versión, únicamente la kinesióloga del equipo tuvo acceso a los resultados del examen, que indicaron que había sufrido una lesión en el ligamento cruzado posterior. No obstante, no fue hasta el final de mayo que un médico la examinó por primera vez, y durante ese lapso, el club no le proporcionó información sobre cuándo sería atendida médicamente.

Según consignó la jugadora, el médico le consultó qué “por qué pasó tanto tiempo sin ir, si había pasado más de un mes desde mi lesión hasta que me atendieron”. Además, Garnica señaló que debió buscar una segunda opinión, puesto que él le sugirió un enfoque conservador, puesto que, según comentó a Contragolpe, a aquel doctor no le pagaron la consulta, ya que el especialista manifestó que le estaba haciendo un favor al club.

La arquera venezolana mencionó que pagó una consulta médica privada y financió los costos de su propio bolsillo. El médico en cuestión le recomendó someterse a una intervención quirúrgica. Asimismo, ella misma se encargó de solicitar los presupuestos para las cirugías necesarias. En tanto, el abogado del representante de Mariana Garnica logró comunicarse con Juan Pablo Morales, quien ocupa el cargo de gerente general en Deportes Antofagasta, con el fin de solicitar que el club asumiera responsabilidad antes de considerar la posibilidad de presentar una demanda legal. Frente a esta situación, según la arquera, Morales aseguró que él, al ser coordinador de la rama masculina, no estaba en conocimiento de la situación y que él sería quien se haría cargo de su situación.

Sin embargo, Deportes Antofagasta no se puso en contacto con el médico que ya estaba tratando a la portera venezolana; en su lugar, buscaron una tercera opinión médica. Este nuevo doctor recomendó que la jugadora siguiera un tratamiento de terapia kinesiológica y que no era necesaria una cirugía. En consecuencia, Mariana Garnica siguió sesiones con fisioterapeutas durante varias semanas hasta mediados de julio.

Posteriormente, otro médico la evaluó y determinó que el ligamento continuaba dañado, sin signos de cicatrización ni mejoría. Además, Garnica afirmó que el tratamiento conservador recomendado por el equipo Puma incluso le causó otras lesiones. Según su acusación, Juan Pablo Morales, el gerente general del club, no estaba a favor de que se sometiera a una cirugía.

Ante esta situación, la arquera tuvo que viajar a Santiago para realizarse la operación, por lo que el 4 de agosto, Mariana Garnica llegó a Santiago y comenzó nuevamente su tratamiento de rehabilitación de rodilla. Sin embargo, no fue hasta el 28 de agosto que se programó la cirugía. Deportes Antofagasta no se encargó de coordinar el regreso de la portera a la ciudad antes de la operación. Según sus declaraciones, el club tampoco cubrió los gastos de reserva de hotel y, en lugar de eso, le dejaron asumir esos costos durante varias semanas. Al final, se vio en la necesidad de permanecer en la Región Metropolitana durante tres semanas antes de la cirugía, mientras que posterior a la intervención quirúrgica, acusó un abandono por parte del club, quienes, según indicó, la dejaron a la deriva sin proporcionarle los elementos necesarios para su recuperación.

En ese sentido, aún existen grandes limitaciones en las estructuras de desarrollo del fútbol femenino, puesto que, a nivel nacional, sigue siendo insuficiente en comparación con el masculino. Esto incluye la falta de competitividad en las ligas que se encuentran bajo el amparo de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional a través de formatos obsoletos y un nulo incentivo a los equipos que componen los torneos a armar equipos competitivos y crear proyectos deportivos en torno al desarrollo del fútbol femenino, como también la ausencia de programas sólidos de captación y formación de jugadoras, instancias que dificultan el crecimiento del talento femenino.

REPRESENTACIÓN DE LOS CUERPOS EN EL FÚTBOL

Dentro del fútbol, la mayoría de los ejercicios físicos en entrenamientos, estudios de lesiones y recuperaciones de estas mismas están basadas en cuerpos de hombres, lo cual influye directa y negativamente en las mujeres que practican este deporte, puesto que en los análisis en cuestión no se consideran, muchas veces, la toma de anticonceptivos ni tampoco los períodos menstruales de las jugadoras.

Y estos ejemplos no son los únicos, también se invisibiliza el cuerpo femenino en expresiones que se utilizan popularmente para llamar a poner más esfuerzo y fuerza, como por ejemplo cuando los entrenadores o cuerpos técnicos dicen “hay que poner huevos”. Claudia Herrera, jugadora de Palestino, manifestó que en estas situaciones, muchas jugadoras responden: “No, somos mujeres, no tenemos huevos, tenemos ovarios”.

Guillermo Marambio, entrenador de arqueras de la Universidad Católica, comentó que el club no maneja información respecto a los anticonceptivos y que solo toman en cuenta el ciclo menstrual cuando las jugadoras les avisan: “Hacemos una pequeña evaluación con la jugadora respecto a cómo se sienten, les preguntamos si pueden entrenar, que pueden hacer y si quieren ir igual”.

Respecto al tipo de lesiones más frecuente en las futbolistas mujeres, Guillermo Marambio explicó que “en conversaciones con médicos del club, con kinesiólogos y pasantes, se llega a la conclusión de que la mujer sufre más lesiones articulares y osteoarticulares que los hombres, quienes sufren más lesiones musculares que la mujer. Las lesiones más frecuentes en las jugadoras son esguinces o roturas de ligamentos. Por otro lado, los hombres sufren más desgarros y contracturas”.

Según el estudio *Lineamientos Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte 2022-2028*, elaborado por el Instituto Nacional del Deporte, se detalló que “el mecanismo que explica esta diferencia todavía se desconoce, pero el control neuromuscular y las diferencias de volumen muscular pueden afectar el stiffness muscular y articular (grado de rigidez de un material a la resistencia que tiene un tejido en cuanto a la deformación del mismo), de forma que los resultados de diferentes estudios apuntan a esta variable para explicar el por qué las mujeres incurren en más lesiones de rodilla que sus pares masculinos. De manera tal,

pareciera ser que una cantidad adecuada de stiffness resulta relevante en la prevención de lesiones en el ámbito deportivo”. Es decir, es muy probable que las jugadoras de fútbol se enfrenten a exigencias físicas para las cuales sus cuerpos no están naturalmente preparados. Esto vuelve a relevar el tema de que muchos de los ejercicios físicos y estudios tienen únicamente a hombres como muestra representativa, olvidando que fisiológicamente los cuerpos femeninos y masculinos son diferentes.

Este informe aseguró que “a todo atleta que ingresa al área de medicina deportiva se le realiza una anamnesis, examen físico y exámenes complementarios. La anamnesis tiene por objeto identificar antecedentes mórbidos y quirúrgicos, historia familiar de alguna patología asociada a muerte súbita (e.g., miocardiopatía hipertrófica), síntomas cardiovasculares (e.g., dolor torácico, disnea, palpitaciones, síncope), dolor (e.g., muscular, articular o neuropático), alergias, uso de medicamentos, hábitos deportivos (e.g., trayectoria deportiva, horarios y duración de entrenamientos, estudio o trabajo, calidad del sueño, alimentación e hidratación habitual, uso de sustancias ergogénicas, métodos de recuperación y fatiga post entrenamiento), ánimo y en el caso de atletas de sexo femenino se agregan antecedentes gineco-obstétricos que incluya historia ginecológica, ciclo menstrual y uso de métodos anticonceptivos”. Sin embargo, algunas de las entrevistadas aseguraron que no se toma en cuenta sus métodos anticonceptivos, periodos menstruales ni cambios hormonales en sus entrenamientos.

Según el mismo texto, proteger la salud del atleta es el objetivo principal de la Comisión Médica del Comité Olímpico Internacional (COI). Federaciones internacionales y órganos rectores del deporte deben reconocer las presiones, acciones y situaciones que pueden ser perjudiciales para la salud de un atleta. Un área de preocupación para muchas atletas es la presión para alcanzar niveles de grasa corporal o peso poco realistas. Es por esto que el año 2015 el COI convocó a un grupo de expertos para actualizar la declaración de consenso sobre la triada de la mujer atleta. Se introduce un término más amplio y complejo para la condición: Deficiencia Energética Relativa al Deporte (REDS-S). Este concepto apunta a la complejidad involucrada y al hecho que atletas masculinos también se ven afectados. EL REDS-S se refiere a una función fisiológica deteriorada que incluye, entre otros, la tasa metabólica, la función menstrual, la salud ósea, la inmunidad, la síntesis de proteínas y la salud cardiovascular causada por la deficiencia energética.

Muchas de las condiciones propias del alto rendimiento actúan como factores de riesgo dependiendo del sexo. Las mujeres atletas, por ejemplo, tienen más alteraciones de sueño y presentan más déficit de hierro.

Hugo Cerda Kohler, profesor de Educación Física, Doctorado en la Universidad de Chile, Investigador Posdoctoral de la UFRJ de Brasil y uno de los profesionales encargados de sistematizar, diseñar y redactar el informe sobre *Lineamientos de Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte 2022-2028*, cree que la perspectiva de género en la salud deportiva está absolutamente al debe.

“Según el Instituto de Estadística de la UNESCO, menos del 30% de los investigadores del mundo son mujeres, lo que demuestra la subrepresentación y participación de las mujeres en esta área. En cuanto a la investigación relacionada a ciencias del deporte, el porcentaje de mujeres promedia entre el 30-40% del total de participantes, y solo el 6% de los estudios investigan exclusivamente a mujeres. Esto último es muy cuestionable pensando que el número de mujeres que participan en eventos deportivos está aumentando progresivamente. Otro problema relevante es el bajo número de atletas, entrenadoras y tomadoras de decisiones, que es aún más evidente en el deporte de élite. Creo que es momento de tomar medidas para fomentar la participación de las mujeres en la investigación en ciencias del deporte”, aseguró Kohler.

LO FEMENINO Y MASCULINO EN EL FÚTBOL

En la búsqueda de comprender la compleja dinámica entre lo femenino y masculino en el fútbol, las investigaciones en la materia se adentran en un ámbito donde las estructuras de género y las representaciones culturales se entrelazan de manera intrigante. Según Roberto Celedón, psicólogo especialista en temáticas de género: “La masculinidad y feminidad son todos los recursos culturales asociados que construyen relaciones de poder y sustentan la lógica del patriarcado que concluye las dinámicas de poder, entonces, por ejemplo, el ser débil y fuerte es un recurso cultural que tú sabes que no está probado ni cerca que las mujeres son más débiles. ¿Existen hombres débiles y mujeres más fuertes, pero por qué se tiene asociado a eso? porque es un recurso de poder”, explicó.

“En el caso del fútbol, está vetado a las mujeres, sobre todo antes, porque es un campo asociado a la fuerza, a la pierna fuerte, etc., por lo que no lo podían ejercer mujeres porque es un rasgo de la masculinidad según la construcción cultural que define prácticas de género”, agregó el psicólogo.

En la misma línea, la autora Nemesia Hijós en su trabajo *Cuestiones de Sociología*, en el capítulo de *Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte* mencionó que “a grandes rasgos, el deporte sirve como constructor social y promotor de cualidades esenciales de la masculinidad hegemónica incluyendo la agresión, la fuerza, la competencia y a veces la violencia. Estas cualidades se establecieron como masculinas al mismo tiempo que se consolidaba el estereotipo femenino a lo largo del siglo XIX. Según Barrancos (2010), en Argentina la “mujer moderna” se caracterizaba por la debilidad física, intelectual y moral, así como exceso de sentimentalismo y sus funciones fundamentales eran la maternidad y el cuidado de la familia. Esta identidad de feminidad, aunque anticuada, todavía se reconoce en la sociedad contemporánea y en el ámbito deportivo sigue manteniendo barreras en torno a la participación plena de las mujeres en los deportes (...) La práctica deportiva de las mujeres se convierte así en un juego de equilibrio entre lo masculino y lo femenino en el cual las participantes tratan de negociar las fronteras de género para poder competir y triunfar”.

Sobre la masculinidad y feminidad en el fútbol, la autora Nemesia Hijós hace una reflexión: “¿Dónde mejor, si no en el fútbol, se aprende el repertorio de conductas masculinas? De algún modo, si la educación sentimental que se genera en el universo futbolístico es utilizada con fines cognitivos para ordenar objetos, acciones y discursos, este ordenamiento emocional excluye a la mujer”.

Roberto Celedón resaltó la importancia de las conductas de la imitación y lo primitivo que se desarrollan tanto en la vida diaria, como también en el fútbol. “Las personas tienden a repetir conductas que se desarrollan a su alrededor, muchas veces sin cuestionarlo”, explicó el psicólogo.

En ese sentido, Catalina Tejo, hinchada de Colo-Colo, confesó que hace un tiempo se dio cuenta que dentro del estadio masculiniza su voz a un tono más grave con el fin de estar al mismo nivel de un hombre y no llamar mucho la atención: “Mi voz es muy suave pero al cantar cambio el tono de voz porque, primero, no me voy a escuchar, segundo, me acostumbré a cantar con el mismo tono de voz que un hombre, tercero, a pesar de que he intentado no hacerlo, no me siento cómoda cantando con mi voz porque siempre hay alguien observando y esperando que te equivoques, y cuarto, es un método de defensa para mostrarme fuerte y es super lamentable (...) Mis posturas igual cambian. El cuerpo está más a la defensiva, más abierto y preparado para cualquier cosa”, agregó Catalina, quien se ubica en el sector de Arica junto a la Garra Blanca en el Estadio Monumental.

Como si ya no existieran muchas segregaciones para categorizar a la mujer dentro del fútbol, los hombres muchas veces las categorizan entre la mujer sexualizada o la mujer masculinizada. En el caso de nuestras entrevistadas, la mayoría aseguró que en múltiples ocasiones se han sentido parte de una de estas categorías, no porque ellas lo quieran, sino porque forzosamente las han hecho sentir de esta manera.

“De repente solo por subir una foto con la camiseta del club del cual soy hinchada, me hablan muchos hombres sexualizándome y me carga”, señaló Karen Padilla, hinchada de fútbol.

“Creo que una manera de violentar y sexualizar al mismo tiempo a una mujer se da en situaciones que se minimiza el gusto de las mujeres por el fútbol cuando se dice que van al estadio o suben fotos con camisetas de fútbol para llamar la atención o para *pelarse*, como se

dice vulgarmente. Es decir, no es porque les guste el fútbol al igual que a los hombres, a quienes no se les cuestiona”, indicó Catalina Tejo, hinchada de fútbol.

Javiera Martínez, jugadora de Colo-Colo también cuestionó la masculinización y/o sexualización hacia las jugadoras de fútbol: “Te masculinizan o te dicen cosas. En Colo-Colo tengo compañeras a las que les llegan comentarios terribles, la invitan a tener relaciones sexuales y otras a las que les dicen que son hombres y marimachas. Ni siquiera les dicen como ‘eres linda y juegas bien’ sino como ‘eres linda, tienes buen cuerpo y me gusta verte cuando juegas por tu cuerpo’. En el fútbol usamos ropa ancha y lo menos apretada posible para sentirnos más cómodas, pero eso la gente lo ve como que es algo de marimachos o de lesbianas”, expresó Martínez.

“Pasa mucho que te categorizan por estereotipos. Si tienes el pelo corto o aires más masculinos, por ejemplo. O te sexualizan si te maquillas y entre otras cosas. Si te vas a cualquiera de los dos extremos te pueden querer mucho y a la vez no”, aseguró Kathleen Brandt, jugadora de Universidad Católica.

“Dentro de los comentarios y mensajes que recibo, la mayoría de los ‘ay que linda’ son de hombres y se refieren a la apariencia física. Quizás no lo hacen con mala intención, pero no van. Las mujeres, por otro lado, me hablan desde lo deportivo, que es lo que hago, con comentarios como ‘eres muy buena pa la pelota’”, agregó Antonia Alarcón, jugadora de Colo-Colo.

“A mí al principio me juzgaban por ser ‘más hombre’ y para mí era super incómodo porque si bien yo acepto que soy más masculina que otras mujeres, yo no me hago, ni siento, ni soy hombre. Dentro de la cultura en la que vivimos, usar gorro es de hombre y si no usas vestido, eres lesbiana. Es muy marcada esta dualidad. El feminismo ha avanzado en romper un poco esto, pero aún se da. En el fútbol masculino también se da que la mayoría de los jugadores hombres son gays, no es un secreto pero nadie lo dice porque es un mundo muy machista”, señaló Laura De La Torre jugadora de Minas Brasília.

En cuanto a los roles de género dentro de las hinchadas, Catalina Tejo cuestionó que “pese a que hoy en día el feminismo está más presente en la sociedad, los hombres a pesar de no decir comentarios hirientes o machistas, siguen ejerciendo una violencia más silenciosa o menos pública. Aún no dejan a las mujeres formar parte de las organizaciones ni menos

liderarlas. En la Garra Blanca, antes había cero posibilidad de que una mujer entre a una reunión de barrismo. Ahora podemos entrar, pero al final tampoco tomamos las decisiones. Somos un adorno (...) Donde más participamos las mujeres es cosiendo banderas porque ningún hombre sabe coser así que no se meten, pero a la hora de de formar liderazgo, de estar ahí presente o como donde las papas queman, por decirlo así, no entramos”, lamentó Tejo.

Benjamín Martínez, hincha de la Universidad de Chile, también cree que las mujeres hinchas son tratadas de forma distinta: “Para ganarse un sitio o su lugar dentro de estas organizaciones, las mujeres tienen que dar más de lo que tiene que dar un hombre, hablando desde la lógica en la que las barras funcionan. Para que una mujer tenga voz y poder dentro de una, tiene que ser un personaje demasiado resaltante dentro de la barra. Los hombres siempre tienen el mando de estos lugares”, aseguró.

La violencia hacia la mujer dentro de los estadios es un problema frecuente y Benjamín Martínez aseguró ser testigo de esto: “He visto a barristas reconocidos pegarle a mujeres dentro de la galería y sin nadie que interceda. También una vez fui acompañado al estadio (con una mujer), fuimos a la puerta 14, estábamos en el muro del Estadio Nacional y ahí le dijeron que se bajara porque no era el lugar para una mujer y yo como que me puse a discutir con el loco porque en verdad era un *weon* viejo. Yo ahí me distancié en verdad de la barra por lo mismo, porque creí que era un lugar, digamos, retrógrado por lo bajo”.

Otra manera de expresar la misoginia que existe dentro del fútbol es que generalmente se respeta a la mujer por ser mujer “de” y no por simplemente ser un ser humano que merece respeto. Es decir, a una hincha no se le discrimina cuando asiste al estadio con su padre, hermano o novio, por el simplemente hecho de ser la hija, hermana o novia de un varón.

“Cuando iba al estadio sola tuve que dejar de ir con ropa ajustada o corta porque me acosaban. Sin embargo, desde que voy con mi pareja eso ya no ocurre. Ya no se me acercan o no hay acoso porque voy de la mano con un hombre, un hombre también hincha. No me respetan a mí, lo respetan a él”, sinceró Catalina Tejo.

Esto mismo se evidencia en comentarios en redes sociales cuando se habla de Antonella Rocuzzo, a quien, según los hombres, no se les debe escribir comentarios sexuales o discriminarla por la simple razón de ser la esposa de Lionel Messi. Esto demuestra que estos hombres no respetan a las mujeres por ser personas, sino que se les respeta por su relación con otro hombre.

Sobre esto, en el texto *Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?*, las autoras Gabriela Binello, María Conde, Analía Martínez y María Graciela Rodríguez plantean: “¿Podría imaginarse, en este sentido, una práctica asociada a lo futbolístico que porte valores femeninos no heterónomos? Si la práctica del “aguante” es esencialmente masculina, ¿Cómo sería, en estos términos, un “aguante” gestado autónomamente? ¿Portaría valores no-machistas, no homofóbicos, sería no-violento?”.

TRASPASANDO BARRERAS: PERSONAS TRANS Y SU ENTRADA AL MUNDO DEL FÚTBOL

En el capítulo de *Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte*, perteneciente al texto *Cuestiones de Sociología*, la autora Nemesia Hijós planteó que, en la actualidad “estamos atravesando la ruptura de la dicotomía sexo-género, que busca dejar de considerar al sexo como un dato corporal, revelando el cuerpo de los y las deportistas como un terreno ideológico en disputa”.

Christopher Erlantzen es un hombre trans que creó un equipo de fútbol mixto de personas trans masculinos, femeninos y no binarios en abril de 2019: “Lo hice haciendo un llamado a juntarse como comunidad trans porque yo tenía la necesidad de poder jugar y no me sentía cómodo en ningún espacio en el cual pudiese compartir del fútbol”, aseguró.

Erlantzen explicó que tras su transición lo invitaron a jugar a equipos masculinos de la universidad: “Lo probé y no me gustó en verdad. Había una diferencia muy grande entre lo que era el fútbol femenino y el masculino especialmente en las interacciones sociales o los chistes de camarín. El compartir esos espacios era muy incómodo. Al final terminé renunciando y estuve dos años sin jugar en los cuales me dediqué exclusivamente a mi transición”.

La historia de cómo comenzó Disforia Fútbol Club, el equipo de fútbol trans que creó, se remonta a 2019 cuando le planteó a un amigo que era preparador físico la idea de crear este equipo trans pero con el problema de que no conocía a más personas trans. “Hicimos un flyer muy básico que decía ‘juntémonos en el parque San Borja a jugar una pichanga solo de personas trans’. Hicimos difusión un mes, reservamos la cancha, yo llevé una pelota y partimos jugando. La primera vez que nos juntamos éramos 6 personas. Hicimos el Instagram, subimos la información y a la segunda semana llegaron 12 personas y ya podíamos hacer un partido. De ahí en adelante empezó a llegar mucha gente de distintas edades. Nos juntábamos solo los sábados. Lo único común que teníamos es que éramos trans y que queríamos jugar fútbol”, recordó Christopher Erlantzen.

En su experiencia en equipos femeninos y masculinos, Erlantzen relata que en los equipos femeninos en los que jugó sentía compañerismo y que se respetaba al rival:

“Podíamos pelear en el partido pero después yo iba, le pedía perdón y me despedía. Esto en el fútbol masculino no lo veía, era como ‘filo, te pego y casi que te lo merecí’”. De todas maneras, Christopher Erlantzen cree que estas conductas se dan porque a los hombres les enseñan a ser violentos, agresivos, se les permite expresar sus emociones y ser así, a diferencia de las mujeres que se les enseña y obliga a ser calmadas y estar tranquilas.

Christopher Erlantzen aseguró que “los hombres dejan muy en claro que no son gays, pero muchas veces hay ese webeo de toquetearse o de tratarse de maricón”. Sin embargo, lo que más le chocaba a Erlantzen era lo que sucedía en el grupo de WhatsApp: “Los hombres lo sexualizaban todo. Enviaban constantemente stickers de vaginas o penes en momentos en los que no eran necesarios y en los que perfectamente podían enviar otros stickers. Fue una de las razones por las que me salí”.

En ese sentido, Erlantzen destacó el ambiente que existe dentro su equipo: “En el camarín de Disforia, el cuerpo no es tema”.

Disforia este año fue a competir a Brasil, en donde jugaron un campeonato contra dos equipos trans. A pesar de que en Chile no existe una categoría ni campeonato trans, no pueden competir profesionalmente y generalmente compiten contra equipos femeninos, Disforia ganó el campeonato trans en Brasil.

En Brasil existen 25 equipos de personas trans, y según Christopher Erlantzen, hay mucha promoción y políticas públicas en cuanto al deporte. “Al equipo trans que está en Sao Paulo lo financian y les brindan educación, salud y entre otras cosas gratis. Los exámenes y hormonas a nivel de salud son muy importantes para una persona trans”, indicó respecto a la importancia de la salud gratis para el equipo trans brasileño.

“Yo me quedé con mucho aprendizaje de allá, partiendo con la idea de tener equipos regionales. Demás que acá en Chile puede haber un equipo por región y en Santiago puede haber hasta tres equipos fácilmente”, comentó Erlantzen

En cuanto al tema hormonal como requisito o manera de regular el ingreso de mujeres y hombres trans a equipos de fútbol de ramas femeninas y masculinas, Christopher Erlantzen cree que es un tema complejo: “Creo que hay dos veredas. Por un lado, entiendo que algunas personas creen que hay una desventaja. Sin embargo, por el otro lado, creo que las personas trans sufren mucho con los cambios hormonales tanto física como emocionalmente y que tras

estos cambios están muy a la par como para que una mujer trans pueda participar y competir en un equipo femenino, al igual que un hombre trans en uno masculino”.

“Lo difícil es la regularización, porque ¿quién decide?”, agregó Erlantzen respecto a la creación de una liga trans en Chile y se preguntó “¿y si alguien trans quiere jugar en un equipo femenino o masculino no podría y estaría obligada a participar en la liga trans?”.

Respecto a la incorporación de mujeres trans a ligas femeninas y de hombres trans a ligas masculinas, jugadores y jugadoras profesionales de la primera división chilena, entrevistadas en este reportaje, opinan:

“Igual lo he pensado harto, es un tema complejo, pero yo creo que teniendo una regulación hormonal no debería haber problema. Estoy hablando completamente desde la ignorancia, no tengo idea como es el tema de la transición, pero yo sí he visto que hay diferencias y músculos que yo no tengo por más que me los entrene, entonces igual es cierta ventaja en comparación a las otras jugadoras, pero si eso se regula hasta cierto tope, yo creo que no habría problema”, señaló Valentina Montenegro, jugadora de Palestino.

“Hubo una jugadora trans que era de Santiago Wanderers y había muchas personas que iban en contra de eso porque obviamente tenía la genética de un hombre y decían que iba a marcar mucha diferencia y yo en ese sentido nunca le tomé el peso. Si una persona se siente como mujer y quiere participar como mujer, su genética probablemente va a ser más fuerte que la de nosotras, va a ser más rápida y se va a desarrollar más rápido como deportista pero bueno, va a ser cosa de ella, porque yo no voy a ir en contra de alguien que siente que es mujer”, aseguró Javiera Martínez, jugadora del Macarthur Rams de Australia.

“Yo tuve una compañera que era trans. Prácticamente era ver un hombre porque ella tomaba hormonas porque quería ser hombre. Pero ella no quería jugar fútbol masculino, quería jugar fútbol femenino. Tras esto le dijeron ‘pucha, ya está cierta hormona, ya prácticamente eres hombre y ya tienes que pasar a jugar fútbol masculino, no femenino’”, relató Isidora Vásquez, jugadora de Colo-Colo.

“La verdad es un tema complicado porque estamos hablando de hombres jugando fútbol femenino o mujeres jugando fútbol masculino. Puede pasar de que un hombre trans

quiera quiera jugar en el fútbol femenino y sería diferente. Cambiarían todas las bases, todas las reglas y todo el fútbol”, comentó Omar Carabalí, jugador de Unión la Calera.

“Eso ya pasó en el fútbol chileno, una jugadora de Wanderers que era hombre. Yo escuché ciertos comentarios de compañeras. En cierto punto lo logro entender (los cuestionamientos a que mujeres trans participen de competencias femeninas) porque igual la composición del hombre físicamente es muy diferente. Nosotras jugamos contra hombres sub 16 o 17 máximo, porque los hombres realmente son mucho más rápidos, son mucho más fuertes. Es algo que no se puede negar, entonces yo entiendo que cuando tú entras en tu proceso de transición, dejas de ser hombre, obvio. Pero creo que se tiene que cumplir ciertos estándares que creo que se están haciendo cómo tener ciertos niveles de testosterona. De hecho pasó con una jugadora de O’Higgins que estaba en la selección chilena. No me acuerdo del nombre de ella pero estaba en un tratamiento de hormonas de testosterona y lo dejó, pero ella ya tiene demasiada fuerza por ese tratamiento, como que en cierto punto es trampa porque ya juega con nosotros y tiene eso que no es natural de ella. Pero igual está dentro de los estándares que se puede”, sostuvo Laura De La Torre, jugadora de Minas Brasilia.

“No sé si en Estados Unidos ya pasa. Yo encuentro que sí ya están bajo los cambios hormonales, los cuales creo que son como 2 años hasta que se considera que ya están bajo la misma forma que nosotras, es válido permitirles poder competir en el deporte”, aseguró Aixa Helbringer.

Respecto a la cobertura que han recibido como Disforia FC, Christopher Erlantzen comentó que dentro de nuestro país es casi inexistente: “Nos han entrevistado medios españoles, uruguayos, argentinos y mexicanos. Creo que nuestro proyecto tiene mucho que impactar positivamente a la sociedad”.

Sobre su asistencia al estadio, Erlantzen señaló que no es una acción que realice comúnmente, producto de la incomodidad que le generan los cánticos e insultos que se dan en ese espacio durante los partidos de fútbol: “Me daba vergüenza gritar (...) Después claro, empecé a escuchar los cánticos y me sorprendió como niños cantaban siendo estos tan violentos y ellos tan pequeños. En ese sentido, prefiero mil veces el fútbol femenino”.

Para finalizar, comentó que le gustaría que se profesionalizara en Chile una liga con equipos de personas trans: “Y profesionalizar en todo el sentido de la palabra, con sueldos, con los espacios necesarios dentro de las instalaciones deportivas y con el apoyo necesario. Por ejemplo, Colo-Colo, la Cato, la U, O’Higgins, etc. podrían tener ramas de equipos trans y que se haga la misma liga nacional pero con equipos trans”.

“Muchas veces las personas llegan al deporte escapando de sus realidades. Hay personas que llegan al fútbol intentando salir de la pobreza. En el caso de Disforia, muchas personas llegan intentando escaparse de sus contextos familiares en los cuales sufren de discriminación y no son aceptados, aceptadas o aceptades. Aquí pueden ser quienes son realmente”, agregó Christopher Erlantzen, fundador del primer equipo trans en Chile.

“Estoy seguro de que las niñas que vienen y en 10 años más cuando existan más equipos trans, o si hay una liga trans en algún momento, ellos lo van a agradecer porque no van a tener que aguantar todo lo que nosotros hemos tenido que aguantar”, finalizó.

PASIÓN Y SOMBRA: CÁNTICOS MACHISTAS EN LAS HINCHADAS

Al fútbol lo rodean múltiples características ligadas a la estricta práctica del deporte, como también lo circundan una gran cantidad de elementos externos, puesto que al poseer una gran importancia social, su significación y seguimiento abarca grandes cantidades de grupos de gente, atravesando clases sociales, tendencias políticas, credos y géneros.

En ese contexto, una actividad social relacionada al fútbol con un alto nivel de determinancia para quienes siguen activamente la actividad deportiva es el ser parte de una hinchada, instancia en la que el individuo se hace de un grupo que posee la raíz de su organización el único fin de alentar al equipo del cual la persona es hincha, esto por medio del desarrollo de uno de los ritos que habitualmente realizan las hinchadas: el acto de entonar cánticos en el estadio. Estas producciones líricas no son al azar, ya que quienes las componen y entonan tienen una preocupación especial por la melodía y la letra, e incluso, en algunas ocasiones, modifica las acentuaciones, estableciendo un hablar común.

Estos cantos normalmente vienen cargados de mensajes explícitos como implícitos, y su producción está a cargo muchas veces de piños, subgrupos de hinchas que se reúnen y organizan de forma previa, mientras que su difusión está a cargo de la barra, lugar que congrega el poder político de la hinchada.

Muchas veces se desconoce el origen de las canciones porque una de sus principales características es que la mayoría no fueron creadas desde cero sino que son obras falsas, que pasan por un proceso literario que consiste en cambiar la letra de una canción ya existente manteniendo intacto su ritmo y/o melodía. Esta reelaboración ideológica de los versos se logra utilizando símbolos y lenguaje de los aficionados individuales para darle significado a la canción dentro de un contexto futbolístico.

Respecto al contenido de los cánticos, estos generalmente se realizan con el objetivo de alentar al equipo del cual cada persona es hincha, a través de gritos y consignas que hacen alusión al sentimiento y pasión que les genera ver sus partidos. Ejemplo de esto último son los cantos que dicen:

*No me importa lo que digan,
lo que digan los demás,
yo te sigo a todas partes,
cada vez te quiero más...*

*Cada día te quiero más,
yo soy chileno,
es un sentimiento,
no puedo parar...*

Otros cánticos guardan relación con incitar al equipo a vencer a sus rivales en cada partido y aspirar a la obtención de títulos:

*Para ser campeón,
hoy hay que ganar...*

*Ohhh vamos Chile vamos,
pongan huevos, que ganamos...*

Mientras que otros aluden a la fidelidad que mantiene cada hinchada con su equipo a pesar de los resultados:

*Esta es tu hinchada, la que está en las buenas y en las malas,
es diferente, vayas a donde vayas estará presente...*

*Esta es la hinchada, que lo deja todo,
la que en la cancha siempre sabe cómo...*

Sin embargo, estos no son los únicos tipos de cánticos que se entonan en los estadios de fútbol, puesto que también, en múltiples ocasiones las hinchadas realizan cantos con el fin de denostar e insultar a los otros equipos, ya sea contra quien esté jugando su escuadra, como también contra los equipos con los que mantienen rivalidad.

Estas canciones en diversos casos utilizan conceptos en los que aluden explícitamente a acciones violentas, como peleas, agresiones e incluso amenazas de muerte hacia los hinchas y jugadores de equipos rivales.

Mientras que en otros se realizan frases con el único fin de denostar al rival, aludiendo en reiteradas oportunidades a conceptos vinculados a lo femenino, como pasa con la mención de “madres, zorras y monjas”, términos que utilizan los hinchas de diferentes equipos con la intención de calificar despectivamente a equipos como la Universidad de Chile, Colo-Colo y Universidad Católica. En este contexto, la hinchada colocolina, por ejemplo, durante los partidos de su equipo efectúa cantos con letras que directamente van dirigidas a su principal rival, la Universidad de Chile, con términos relacionados a lo femenino, pero con la intención de insultar al equipo contrario:

Ríe cuando el chuncho esté sangrando, por el hoyo,

ríe cuando vaya a morir, morir,

*sí una gran ciudad, **las madres,***

quieren construir, a donde,

al hogar de cristo se van a ir a dormir...

Albo locura, tú eres mi vida,

la Libertadores, mi gran alegría,

culiamos a las madres, de noche y de día,

y a los cruzados longis, los cogotiamos...

Somos,

los indios más locos,

tú lo puedes ver,

eres una madre y tendrás que correr, con colales...

Como se puede apreciar en estos ejemplos, los cánticos en cuestión se refieren directamente a lo femenino como característica que hace inferior a alguien o relativizando la violación, representando aquella acción como un símbolo de sumisión por quien la recibe y sin duda, se cosifica a la mujer, tratándole como un objeto en lugar de un individuo, desmereciendo el valor de su figura en la sociedad y reflejándolas como un ser sexualizado y

subordinado a la posición masculina, que en este espacio se exalta como una figura dominante.

En paralelo, en los estadios de fútbol también se presentan múltiples cantos de índole homofóbico, como también insultos que hacen alusión a otras comunidades sexuales que forman parte de los colectivos LGBTQ+, que generalmente se realizan en tonos despectivos y burlas basadas en la orientación sexual, nuevamente caracterizando a las personas que escapan del mundo masculino y heterosexual como inferiores, utilizando conceptos relacionados a la homosexualidad de forma despectiva con el fin de insultar a sus rivales:

*Poropopo poropopo,
el que no salta en un xxxxxxxx maricón.*

*Salta cuando todos estén tristes, salta,
salta solamente por la U, la U,
sí un mal paso das, que chucha,
no me importará, que mierda,
porque soy de abajo y te vengo a alentar,
chupa la que cuelga, indio maricón...*

*Que pasa chuncho hueco,
todavía te sigo esperando
que vengas a Pedrero,
para pelear mano a mano...*

*El indio es maricón,
se lo culiaron en Argentina,
y si no sale campeón,
la galería está vacía...*

En el texto *Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?*, las autoras Gabriela Binello, María Conde, Analía Martínez y María Graciela Rodríguez toman de referencia lo expuesto por Eduardo Archetti en *Fútbol y ethos*, señalando que “el fútbol, en tanto arena expresiva, constituye un ethos masculino, que afirma la virilidad en torno a dos

ejes contrapuestos, el de homosexual y el de púber (o no iniciado). Ambos serían formas de identidad de valor negativo, en uno por la ausencia de la virilidad y en el otro por su asociación de ausencia de madurez, autonomía, independencia y capacidad de ejercer la propia voluntad que poseen los adultos”. En esa misma línea, las autoras agregaron que “el fútbol, en tanto ritual masculino, reafirma las diferencias padre/hijo y macho/homosexual”.

El lenguaje es una herramienta poderosa que puede influir significativamente en la normalización de la violencia, ya sea de manera directa o indirecta. El uso frecuente de un lenguaje violento o agresivo puede llevar a la desensibilización de las personas hacia la violencia. Cuando la violencia se describe o se trata con ligereza, las personas pueden empezar a percibirla como algo común o aceptable.

Los cánticos con connotaciones sexuales también son un tema preocupante. Estos a menudo se basan en estereotipos y construcciones sociales desactualizadas que perpetúan una visión retrógrada de la sexualidad. La creencia de que "los hombres siempre están dispuestos" y la jerarquía entre "el que penetra y el que es penetrado" son ejemplos de estos cánticos que refuerzan nociones obsoletas y simplistas.

En esa misma línea, el lenguaje puede utilizarse para justificar o racionalizar actos violentos, de manera que a través de la propagación de discursos de odio se puede utilizar un lenguaje que demoniza a ciertos grupos de personas y los presenta como una amenaza, lo que puede justificar la violencia en su contra. El lenguaje agresivo o insultante en la comunicación cotidiana puede normalizar la agresión verbal. Cuando la gente se acostumbra a usar un lenguaje despectivo o insultante en conversaciones diarias, puede ser más fácil pasar de la agresión verbal a la física.

Este tema fue abordado por la diputada Marisela Santibáñez, quien cuestionó la existencia de este tipo de canciones en las hinchadas de fútbol: “Se tratan de zorra, homosexual... Ahí podríamos hacer un análisis de qué les pasa a nuestros hombres, siempre están queriendo follarse a otro, siempre ‘te siento arriba’, yo siempre les digo ‘ustedes con 5 piscoles son todos maricones, ¿Por qué se ofenden con eso? ¿Te quieres tirar a tu contrincante?’ Y ahí es donde se potencian grupos como ‘Sangre Altiva Colo-Colo’, que son mujeres que han sacado la voz”.

Estos ejemplos representan totalmente una ejecución de la violencia por medio del lenguaje y plantean cuestiones profundas sobre la igualdad de género, el machismo, la homofobia y la cultura en el fútbol, puesto que son una manifestación clara de la discriminación de género, problemática que aún persiste en las culturas y comunidades de nuestro país, como también una representación de como a través de la actividad futbolística se perpetúa la discriminación y el estigma hacia las personas pertenecientes a la comunidad LGBTQ+, y muestran cómo el deporte puede servir como un espejo de los desafíos que aún enfrenta la sociedad en su conjunto respecto a estas temáticas.

Karen Padilla, hinchada de Colo-Colo, confesó el dilema personal compartido por muchas aficionadas: "Hay algunas veces que inconscientemente sí lo hago (cantar las frases machistas y/o homófobas) pero después me doy cuenta y me detengo". Este dilema es una manifestación de la psicología de las masas, según el psicólogo Roberto Celedón, quien señaló que aunque algunas mujeres pueden ser feministas, en el ambiente del estadio, la psicología primitiva humana a menudo reproduce estos cánticos sin una reflexión consciente.

Para Catalina Tejo, también hinchada de Colo-Colo, la visión es aún más inquietante y manifestó su incomodidad con la contradicción que para ella significa que algunas mujeres perpetúen cánticos que denigran a su propio género y a personas con orientaciones sexuales distintas: "Cuando veo a mujeres cantar los cánticos machistas y homofóbicos, la verdad me duele mucho más porque de pronto digo '¿en verdad puedes olvidar todo lo que vives día a día por ser mujer y seguir replicándolo?' no lo entiendo", expresó con pesar.

El psicólogo Roberto Celedón aseguró que los cánticos violentos contribuyen a legitimar la violencia, tanto desde una violación como hasta las agresiones hacia la mujer, como lo que ocurre en el caso de Jordhy Thompson.

Sobre esto también se refirió Valentina Montenegro, futbolista de Palestino quien cuestionó los adjetivos que las barras utilizan para descalificar a sus rivales: "Pues no puede ser que, por ejemplo, a la U le digan las madres como si fuera algo malo. Esa cuestión no debería estar. Los cánticos que hablan de violaciones son un desastre. No deberían tener cabida."

En tanto, Omar Carabalí, arquero de Unión La Calera, aseguró que esto es algo que ya está muy interiorizado en el fútbol: “Es complicado porque es algo que se vive hace muchísimo tiempo. No es algo de ahora último así que es un poco complicado porque está en el gen del fútbol. Esos cánticos, provocar al rival de cierta forma insultando, cantándole cosas racistas, e insultándolos”.

Gabriela Bórquez, arquera de la Universidad de Chile, comparte el análisis realizado por Omar Carabalí, y agregó que ha visto incluso niños muy pequeños realizando este tipo de cánticos e insultos: “La verdad es que está difícil porque cuando veo partidos en el estadio, los niños de siete, ocho años ya andan insultando a todos los jugadores y repitiendo lo mismo que los papás, entonces es difícil porque se parte desde muy pequeño”.

Actualmente no existen regulaciones en materia legislativa que sancionen este tipo de cánticos. No obstante, la Federación Internacional de Fútbol Profesional, en los partidos a nivel de selecciones nacionales, castiga los casos en los que las hinchadas entonen en un partido internacional cantos de índole xenofóbico y homofóbico, efectuando multas hacia los equipos en los que sus hinchas realicen este tipo de cánticos e incluso castigando con reducción de aforo y partidos sin público cuando esta situación se desarrolla de manera reiterativa. La selección chilena no ha quedado al margen de este tipo de sanciones, puesto que en los últimos años ‘La Roja’ ha recibido multas económicas y reducciones de aforo de parte del ente rector del fútbol internacional a raíz de cánticos homofóbicos y discriminatorios durante los partidos que juega el combinado nacional.

A pesar del panorama expuesto, durante la última década se han logrado importantes avances en la materia, especialmente a raíz de la fuerza que tomó el movimiento feminista y el cambio generacional que se ha ido desarrollando, lo que ha llevado a la sociedad chilena a experimentar procesos culturales e ideológicos, en los que gran parte de los imaginarios sociales experimentaron variaciones en la línea del pensamiento progresista en sus puntos de vista sobre la violencia de género, la tolerancia hacia las comunidades LGBTQ+ y el sexismo instalado en la sociedad chilena.

Según una encuesta realizada por la consultora IPSOS en 2022, el 48% de los chilenos apoya el feminismo y este apoyo se ha visto reflejado en grandes marchas feministas, las que se han caracterizado por lo numeroso de sus convocatorias desde el año

2018 a la fecha, como también en el fomento del uso del lenguaje inclusivo y el aumento de representantes políticos, ya sea en el Congreso o en La Moneda, que se autodenominan como feministas, o manifiestan su intención de realizar acciones en el mundo de la política nacional que vayan en línea con esa perspectiva.

En el fútbol, estos cambios se han visto reflejados en el mayor apoyo económico que reciben los equipos femeninos, como también el aumento del público en los partidos de la disciplina, lo que ayuda a mejorar el desarrollo de la actividad. Por otro lado, en cuanto al lenguaje que utilizan los fanáticos del fútbol en el estadio al momento de expresarse, han surgido movimientos contra la violencia de género existente en el deporte que pretenden erradicar estos comentarios y en general la discriminación que existe en el fútbol, y que normalmente se refleja en los lienzos y cánticos que entonan las hinchadas, como también iniciativas propias de cada persona, quienes optan por no cantar las canciones que realizan apologías a la violencia.

Como pequeño paso hacia un cambio necesario, Catalina Tejo explicó cómo su pareja, también hincha de toda la vida, ha empezado a cuestionar estos cánticos: "Él también lleva muchísimos años en esto (asistiendo al estadio), pero dejar de cantar las frases machistas dentro de los cánticos es solo una cuestión de cambiar la costumbre y entender el por qué", comentó. Reconoce también que su pareja, en ocasiones, los ha cantado por repetición o costumbre, pero que cuando se da cuenta del daño que causa, pide perdón: "Para él, no hay figura más importante que su madre, por lo que cuestiona, por ejemplo, el uso despectivo de la palabra 'madre' en los cánticos", señaló.

Algunas hinchas, como Catalina Tejo, han asumido una posición valiente al negarse a cantar las partes machistas, homofóbicas y sexistas en el estadio: "Soy una fiel creyente de que el lenguaje construye realidades y me niego a perpetuar chistes y cánticos que fomentan la discriminación". Su lucha, según ella, es un pequeño paso hacia un cambio necesario en la cultura de las hinchadas de fútbol. "No canto las partes homofóbicas, machistas y sexistas. Y, por ejemplo, cambio el 'madres' por 'chunchos' y ese cambio de palabra se nota más que el no cantar esa parte de la canción, pues hay gente que lo nota y siento que genera impacto", agregó Tejo.

Respecto a los cánticos que exponen y revictimizan a mujeres que asisten a los estadios y que en su vida personal han sufrido algún tipo de violencia, Catalina Tejo aseguró: “Me duele en el corazón porque una quisiera estar 100% cómoda en ese lugar que tanto ama. Yo sufrí violencia de género muy potente a nivel personal, por lo tanto, para mí nunca va a ser cómodo ni algo con lo que yo me pueda burlar de alguien, aunque sea el rival o hincha de otro equipo”, expuso.

En tanto, Benjamín Martínez, hincha de la Universidad de Chile comentó que también ha optado por mantenerse al margen de los cánticos sexistas y homófobos que realizan las barras: “Deben terminar de erradicarse, porque son conductas demasiado repudiables. Todas las barras lo hacen, todos los cantamos, pero igual uno tiene que hacer un proceso de darse cuenta de lo que estás diciendo. Yo, en lo personal, trato siempre de alejarme de ellos lo más posible. Entonces, hay algunos que deliberadamente yo sé cuáles son y no los canto, porque al final no es un mensaje que está apoyando al equipo”.

Aun así, Benjamín Martínez manifestó su poco optimismo sobre un eventual cambio de esta dinámica: “Debe erradicarse y siento que todos estamos remando hacia allá, pero al final el problema siempre está en que hay grupos organizados dentro de las barras que mandan y si ellos quieren cantar ese tema, lo van a hacer, entonces se necesita un cambio súper profundo en estas organizaciones. Yo he visto un cambio, pero no creo que sea tan sustancial. Siento que son súper pocos los sectores que se alejan de estas prácticas sexistas y machistas dentro de la galería. Hay una gran parte de las barras que no les importan mucho los temas de género, está todo normalizado dentro de ellos la violencia, y se hacen apologías a ella con los cánticos porque en verdad están orgullosos de cantarlos. El cambio existe pero será lento y difícil”.

En los partidos del fútbol femenino, a diferencia de lo que pasa en la disciplina masculina, este tipo de situaciones se ven en menos ocasiones, actuando como un espacio de resistencia frente al machismo, misoginia y homofobia que se da en los estadios de fútbol nacional. Así lo comentó Gabriela Bórquez, arquera de la Universidad de Chile: “Los cánticos en que se trata de ‘zorra, madre o monja’ en el fútbol femenino pasa menos, pero igual se da y sé que está mal, pero como nosotras estamos insertas en la sociedad y en el mundo del fútbol, igual los cantamos inconscientemente. No somos tan radicales para frenar eso, pero sí entendemos que no son correctos y que no deberían cantarse.”

Cambiar esta cultura de cánticos machistas y homofóbicos en el fútbol chileno no es tarea fácil, y según hinchas, periodistas deportivos y jugadores y jugadoras de fútbol, el cambiar esta situación requiere un esfuerzo conjunto de hinchas, clubes, organizaciones deportivas y autoridades. Se necesita un cambio cultural que promueva la igualdad y el respeto en los estadios y, para lograrlo, se requiere que las conversaciones continúen y que se tomen medidas concretas.

Dentro de la Garra Blanca, una de las hinchadas más emblemáticas de Chile, algunas mujeres han planteado preocupaciones sobre estos cánticos. Sin embargo, según Catalina Tejo, estas preocupaciones a menudo han pasado desapercibidas y no han llevado a conversaciones profundas sobre el tema. “No alcanza a ser una conversación de más de 2 minutos”, lamentó.

Para Catalina Tejo y otras defensoras del cambio es fundamental que estos cánticos machistas y homofóbicos sean sancionados, similar a como se sancionan los cánticos racistas, la pirotecnia o los desmanes. Además, cree que se requiere un esfuerzo conjunto de los hinchas, los clubes, la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP), la Conmebol y la FIFA para erradicar estos cánticos y promover una cultura de respeto en los estadios.

COBERTURA DEL FÚTBOL FEMENINO: ¿HAY PERSPECTIVA DE GÉNERO?

Nemesia Hijós en su texto *Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte* señaló que “en general las atletas mujeres reciben mucho menos cobertura y espacio en los medios masivos de comunicación, tanto de forma impresa, radial y televisiva, que sus pares varones. Y que cuando se cubre, estas coberturas frecuentemente resaltan la belleza y sensualidad de las mujeres que responden a una feminidad hegemónica. Mientras que otras acentúan la relación complementaria que ellas tienen con el deporte como novias, esposas, madres, hermanas o hijas. Estas coberturas trivializan sus capacidades deportivas y ratifican los marcos que sutilmente imponen las diferencias sexuales de una manera que resta valor al nivel deportivo de las atletas”.

Los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la sociedad contemporánea al influir en la percepción y construcción de realidades. A través de diversos canales, como la televisión, la radio, los diarios, las redes sociales y las plataformas digitales, los medios de comunicación tienen el poder de influir en cómo las personas comprenden el mundo que les rodea. De esta manera, los medios tienen la capacidad de establecer la agenda de temas que se discuten en la sociedad, que afecta la percepción de la realidad al dar mayor visibilidad a ciertos temas y minimizar otros.

El fútbol femenino a lo largo de su historia ha debido desarrollarse en la sombra de la competencia masculina, de manera que los torneos de fútbol protagonizados por hombres suscitan una mayor cobertura por parte de los medios de comunicación y un mayor interés de parte de los fanáticos de la disciplina.

El fútbol femenino en Chile posee una historia relativamente corta, puesto que los inicios de la competencia se remontan a los años 50, cuando en Santiago aparecieron los primeros equipos compuestos solo por mujeres. Sin embargo, fue solo a partir de finales de los años 80 que la Asociación Central de Fútbol, actual Asociación Nacional de Fútbol Profesional, se planteó crear una liga femenina a nivel nacional.

En 1988 se organizó la Copa Femenina de Invitación en Mendoza, Argentina, instancia que sirvió de antesala para lo que sería la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 1991 que se realizó en China. Para esta competición, la Confederación Sudamericana de

Fútbol organizó en el mismo año un torneo suramericano en Brasil, que sirvió de clasificatorio para el mundial. A raíz de esto, la Asociación Nacional de Fútbol Amateur realizó torneos en las principales ciudades del país, los que sentaron las bases de la composición de la selección nacional y la competencia federada. Un año más tarde, la Federación de Fútbol delegó la administración de las competencias internas de la especialidad a la Asociación Nacional de Fútbol Amateur, organizándose ligas federadas en Santiago, Concepción, Temuco, Valparaíso y Talca.

A pesar de lo mencionado, no fue hasta recién en 2008 cuando se dio marcha a una competencia nacional femenina de índole profesional, es decir casi 50 años después del inicio de las competencias de fútbol femenino en el país. Esto ocurrió con la realización de la primera versión del torneo nacional de Primera División Femenina de aquel año, competición que contó con el amparo de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional de Chile, desarrollado como parte de los esfuerzos para otorgar un mayor profesionalismo a los torneos de fútbol protagonizados por mujeres. Sin embargo, en la práctica, este profesionalismo no era tal, ya que a pesar de que la competencia rigiera bajo el lema de ser "profesional", la mayoría de las jugadoras que formaban parte de los equipos no tenían contrato, lo que sin duda generaba y sigue generando en la actualidad un problema al momento de que una mujer quisiera dedicarse a la labor de futbolista, puesto que no le resultaba ser algo rentable.

La primera versión del torneo nacional de fútbol femenino trajo consigo una mayor mediatización. Ese mismo año se desarrolló el mundial sub 20 femenino, instancia para la cual se construyeron modernos estadios, además de que una gran cantidad de público jamás antes vista en el país siguió lo que fue la primera participación de Chile en un torneo mundial de la FIFA, por lo que la atención a la disciplina vivía su punto más alto hasta ese instante. La participación de Chile en ese mundial fue cubierta por TVN, canal de alcance nacional e internacional que llevó por primera vez en televisión abierta un mundial femenino de fútbol de alguna categoría.

En este contexto, el interés en el fútbol femenino creció y canales de televisión transmitieron por primera vez partidos de la competencia local. Así fue el caso del canal Liv TV, frecuencia de televisión abierta que si bien transmitía únicamente en la Región Metropolitana, significaba un gran avance para la visualización de la principal competencia nacional. A esto se sumó la cobertura realizada por el Canal del Fútbol, principal casa televisiva del fútbol nacional encargada de transmitir los partidos de los torneos masculinos,

que en el año 2009 transmitió partidos femeninos desde las canchas ubicadas en la sede de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional.

En los años posteriores, el fútbol femenino en Chile consiguió crecer poco a poco, mientras que en paralelo la cobertura de la competencia se volvió bastante intermitente. En el año 2010 culminó el contrato con la cadena televisiva Liv TV, de manera que el campeonato dejó de televisarse y pasó a ser cubierto solamente de forma parcial por el sitio web de la ANFP, a través de notas e informes que daban cuenta de los partidos y las respectivas páginas de cada uno de los clubes que formaban parte de la competición. Todo esto contrastando con lo que ocurría al mismo tiempo con la transmisión del fútbol masculino nacional, que veía cómo a medida que pasaba el tiempo, se ampliaba su cobertura televisiva.

No sería hasta el 2015 que la televisión volvió a acoger la competencia femenina, siendo nuevamente el Canal del Fútbol, principal canal de deportes a nivel nacional, quien se hizo cargo de la transmisión del campeonato femenino de Primera División, iniciando su cobertura con la final del Torneo de Apertura 2015, instancia en la que los combinados de Colo-Colo y la Universidad de Chile definieron al campeón del torneo.

En 2018, Chile organizó por primera vez en su historia un torneo femenino de selecciones oficial en el nivel adulto, siendo sede de la Copa América Femenina de ese año, competencia que también sirvió de clasificatorio para la Copa del Mundo del año siguiente y los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. La participación de Chile en el certamen estuvo marcada no solo por ser sede del campeonato, sino que también por la no clasificación de su par masculino al mundial realizado en 2018 y la alta expectativa hacia el equipo, por lo que la selección femenina suscitó un gran interés en la gente, lo que se vio reflejado en los alta cantidad de público que asistió a los partidos de La Roja y en los altos niveles de sintonía que alcanzaron los encuentros de la selección chilena, los que fueron transmitidos íntegramente por Chilevisión.

Sobre esto se refirió la periodista de ESPN, Andrea Hernández, quien realizó una evaluación explicando las razones que llevan a este escenario: “En la sociedad chilena somos exitistas. Tiene que pasar algo muy potente (en el fútbol femenino) para que empecemos a darle la importancia que merece. Por eso yo creo que fue muy importante cuando irrumpió la selección chilena femenina con la Copa América que se hizo en La Serena, en donde Chile sacó el segundo puesto y eso le dio la clasificación al Mundial. De ahí en más, la

participación en los Juegos Olímpicos y el tener a Tiane Endler todos los años como postulada a la mejor arquera del año, todas esas cosas repercuten en que efectivamente son cuestiones que tienes que informar y cubrir, es lo lógico, pero un aspecto tiene que ver con que los medios somos sexistas y exitistas.”

En 2019, la selección chilena femenina disputó su primer mundial adulto en la disciplina, campaña que fue transmitida por el canal Chilevisión, además de ocupar espacios importantes dentro de los bloques deportivos de los noticieros nacionales, suscitando, al igual que el año anterior, un gran interés en su participación. Posteriormente, en octubre del mismo año, Santiago Morning y Colo-Colo disputaron la Copa Libertadores Femenina realizada en Ecuador, certamen que por primera vez fue transmitido por un canal nacional, siendo el Canal del Fútbol quien obtuvo los derechos televisivos para transmitir los partidos de los equipos chilenos en la competencia.

En 2020 y en medio de los esfuerzos realizados para volver a la actividad deportiva después de la pandemia de Covid-19 que afectó al mundo, la Primera División del Fútbol Femenino Chileno inició sus competencias luego de meses de inactividad, vuelta que incluyó sorpresas en cuanto a su transmisión, ya que con la intención de darle una mayor visibilidad a la competencia, Televisión Nacional consiguió los derechos de televisación de un partido por fecha conjuntamente con el Canal del Comité Olímpico, de manera que el máximo torneo de clubes femenino a nivel nacional fue transmitido por primera vez por televisión abierta a todo el país.

A inicios del 2021, se disputó la Copa Libertadores 2020, competencia que contó con un desfase temporal a raíz de los retrasos que causó la pandemia en las competiciones deportivas. Santiago Morning y la Universidad de Chile fueron los representantes nacionales en el certamen, que tuvo la inédita particularidad de que tres canales de televisión transmitieron el torneo para Chile, siendo estos TNT Sports, que transmitió todos los partidos disputados por los equipos nacionales; Zona Latina, que además de transmitir los encuentros de los representantes chilenos, transmitió 12 partidos de la fase de grupos y la totalidad de la fase final; y DirecTV Sports, cadena televisiva que transmitió todos los partidos de la competencia. Esta mayor visibilización del máximo torneo continental femenino de clubes y la expectación que causó la participación de los equipos chilenos en la competición, se tradujo en buenos niveles de audiencia en los partidos de los combinados nacionales. Sin

embargo, esta gran variedad de opciones de transmisión en los años posteriores volvió a bajar.

En 2023 finalizó la alianza del fútbol femenino chileno con DirecTV Sports, quién poseía los derechos de transmisión de la competición. En ese sentido, tras no tener nuevas ofertas, la Asociación Nacional de Fútbol Profesional declaró desierta la licitación por los derechos de televisión del Campeonato Femenino de Primera División, ya que no hubo interés de parte de los medios televisivos de transmitir la competencia, por lo que los partidos son transmitidos por los diferentes equipos por medios independientes y por los propios clubes en sus diversas plataformas de redes sociales.

A pesar de la poca relevancia entregada por los medios tradicionales a las competencias de fútbol femenino, en el país han surgido iniciativas que buscan entregar una cobertura más completa a la disciplina. ContraGolpe, Tribuna FutFem y Pasión de Hincha son algunos ejemplos de páginas y sitios web abocados en la labor de mejorar la difusión del fútbol femenino en Chile.

Si bien, poco a poco esta disciplina ha logrado obtener cierta notoriedad, aún queda recorrido en ese aspecto. A nivel de clubes ha costado instalar una visibilidad constante de la competencia, de manera que las veces que se han transmitido estos torneos ha sido de forma intermitente, lo que trae consigo una serie de inconvenientes en su desarrollo y merma el interés de la gente en la competición, traduciéndose en una menor inversión en programas de desarrollo y oportunidades para las jugadoras. Esta opinión es compartida por las diversas voces que, desde distintos puntos, forman parte de la actividad.

Ana Vásquez, panelista de Cortita y al Pie, programa deportivo emitido en Radio Touch TV, que busca entregar un espacio para informar y debatir sobre la actualidad del fútbol femenino a nivel nacional e internacional, cree que en Chile no se cubre el fútbol femenino de manera justa y comparó la situación de los mundiales de fútbol: “En ninguno clasificó Chile, pero el mundial de fútbol masculino se transmitió en televisión abierta en los canales nacionales. El mundial femenino no salió en las noticias, no es algo de lo que se hable, entonces claramente que no es justo”.

“Para mí no existe el fútbol femenino en los medios de comunicación y a mí me da rabia la verdad. Cuando es una final y suben el resultado es típico que solo describen el partido y listo. Esa es la cobertura que se le hace al fútbol femenino (...) Lo más triste es que

el cambio se va a dar ahí, que la gente deje de vernos como estorbo va a depender de los medios de comunicación”, señaló Laura De La Torre, jugadora de Minas Brasilia.

Cristián Arcos, periodista deportivo de vasta trayectoria que actualmente desempeña funciones en Radio ADN, comparte la idea de que el fútbol femenino no se cubre de manera justa en comparación con el fútbol masculino, y explicó el funcionamiento que tienen de los medios de comunicación en cuanto a cómo la popularidad y masividad que posee un deporte influye en la cobertura que se les da a las competencias: “No se cubre de manera justa. Entiendo muchas veces por qué no es justo y eso ya es una dinámica bastante más nociva que tienen los medios de comunicación respecto a la masividad y popularidad, porque ahí tú te empiezas a preguntar qué es lo que es lo que es masivo y qué no, y cuando algo se convierte en masivo y cuando no, porque no tiene nada que ver con los resultados, ni cosas como esas. (...) Me guste o no, con el tema de la popularidad y de la industria de ahora es difícil que una industria crezca si efectivamente se invisibiliza. Es sumamente complejo. Yo siento que los medios no estamos llamados a convertir algo en una industria tampoco, pero eso es una cosa y otra es no darle la importancia que requiere y que merece”.

Por otra parte, el lenguaje utilizado por los medios de comunicación desempeña un papel fundamental en la creación de realidades al influir en cómo percibimos, comprendemos y comunicamos el mundo que nos rodea. La forma en que utilizamos las palabras, los términos y las estructuras lingüísticas puede moldear nuestra percepción y comprensión de la realidad de maneras profundas, delimitando cómo se presenta un tema o evento en particular. La elección de palabras puede destacar ciertos aspectos y minimizar otros, lo que afecta la forma en que se comprende la situación e influye en cómo nos vemos a nosotros mismos y a los demás, de manera que los términos que usamos para describir a las personas y las identidades, ya sea género, raza, orientación sexual u otras características, pueden afectar cómo se forman esas identidades y cómo se perciben en la sociedad.

En el texto *¿Generan estereotipos de género los medios de comunicación? Reflexión crítica para educadores*, las autoras María Pilar Rodríguez, María Jesús Pando-Canteli y Miren Berasategi aseguran que “los medios de comunicación son simultáneamente reproductores y creadores de los modelos femeninos y masculinos, es decir, de lo que social y culturalmente es considerado adecuado del ser mujer y del ser hombre. En aspectos fundamentales de la vida social, la mayoría de la población no tiene un conocimiento directo

por medio de su experiencia de cuestiones fundamentales ligadas a las construcciones de género y su imagen mental se va elaborando a través de los medios de comunicación”.

En ese sentido, los medios constantemente reflejan ciertos sesgos y prejuicios perjudiciales a los individuos y organizaciones que componen la sociedad. Estos sesgos pueden dar lugar a una reproducción de realidades distorsionadas, ya que las personas pueden ser expuestas principalmente a una perspectiva particular sobre un tema en lugar de una imagen completa y equilibrada.

Asimismo, Rodríguez, Pando-Canteli y Berasategi en *¿Generan estereotipos de género los medios de comunicación? Reflexión crítica para educadores* recalcan la importancia que poseen los medios de comunicación, señalando que “son industrias e instituciones que actúan en un mercado globalizado pero que entran diariamente en nuestras casas y perfilan nuestro acceso a la representación de las esferas políticas, sociales, económicas y culturales. Los medios de comunicación tienen una gran relevancia en la construcción de la imagen del mundo que se elabora a nivel de imaginario colectivo. La actualidad informativa, el valor de la noticia y su jerarquización en la rutina informativa, el cine, la publicidad de bienes de consumo y su ubicua presencia en la vida diaria de las personas, todo esto va construyendo nuestra realidad diaria, estructurando nuestra escala de valores y fijando modelos de conducta”

Muchas veces los medios tienden a retratar a hombres y mujeres de manera estereotipada, asignándoles roles y características tradicionales que no reflejan la diversidad y complejidad que se da en la vida real. El fútbol y los medios de comunicación que cubren la actividad no quedan ajenos a este tipo de análisis. Constantes son los casos en los que la prensa reproduce estereotipos de género a través del lenguaje y conceptos utilizados en el contexto de la cobertura deportiva. Un ejemplo de lo anterior se visibiliza al momento de aludir a la superioridad que un equipo de fútbol mantiene sobre otro, lo que se vio reflejado el 26 de septiembre de 2021, cuando Radio Cooperativa tituló “Colo-Colo aumentó su paternidad”, luego de que el cuadro albo se impusiera a la Universidad de Chile en una nueva versión del superclásico del fútbol chileno, aumentando su historial frente a los azules y extendiendo la racha de partidos invictos ante su archirrival.

La situación reflejada anteriormente significa un problema si lo vemos desde una mirada de género, puesto que el uso de este tipo de conceptos masculinizados influyen de

manera significativa en la formación y perpetuación de los estereotipos de género en el fútbol, además de influir en la asignación de roles y responsabilidades de género en la sociedad. Los conceptos masculinizados normalmente se vinculan con el poder, la autoridad y la toma de decisiones, lo que puede llevar a la idea de que los hombres son más capaces de liderar y tomar decisiones importantes, mientras que las mujeres son vistas como menos competentes en estos roles.

En el caso mencionado, el término "paternidad" implica una relación de poder en la que uno domina sobre otro, además de reforzar la noción de que la masculinidad se define por la autoridad y la superioridad, mientras que la femineidad se asocia con la sumisión y la debilidad, lo que puede perpetuar la idea de que la dominación y el control son características deseables asociadas con la masculinidad, lo que va en contra de los esfuerzos por superar las normas de género tradicionales que afectan el desarrollo de la industria del fútbol femenino.

“Eso ha generado un remezón no menor. El término paternidad, como a la paternidad que tiene Colo-Colo en el Estadio Monumental, es un término que se debe cambiar, si tampoco es que hay que inventar una palabra, puedes decir hegemonía, no cuesta tanto. En realidad es como que te lleva a pensar que si es padre es mejor, es más grande y está por encima de los demás y son estupideces. Realmente no cuesta nada decir hegemonía. A mí ese concepto de paternidad no me gusta”, aseguró la periodista de ESPN, Andrea Hernández.

“Hay un tema muy masculino para narrar una historia. Los términos que se usan de pronto son muy masculinos. Las figuras retóricas, las metáforas para titular una nota o para referirse a un jugador o a una jugadora son siempre desde el punto de vista masculino. Si aparece una buena futbolista, hablamos de ‘la Alexis Sánchez’, pero si aparece un buen arquero no hablamos de ‘él Christiane Endler’. Ahí hay una cosa que nos cuesta como sociedad con su marco extremadamente masculino de todo. Si tú miras la historia de Chile, la historia de Chile también se cuenta desde una óptica masculina. Se habla de los padres de la patria, de los héroes de la patria, no de las heroínas de la patria. Entonces hay un tema que en el deporte no es distinto. El deporte no elude a esa mirada masculina de los relatos”, detalló el periodista de Radio ADN, Cristián Arcos.

REESCRIBIENDO LA NOTICIA: LA TRANSFORMACIÓN DE LA MUJER EN EL PERIODISMO DEPORTIVO

A lo largo de la historia del periodismo deportivo nacional, este se ha caracterizado por contar con una predominancia de presencia masculina desarrollando la labor, como también en su dirección, de manera que hasta hace algunos años era muy poco común ver periodistas mujeres dentro de los programas deportivos que mantienen los medios de comunicación, ya sea en televisión, radio o sitios web. En la actualidad, cada vez más mujeres han ingresado al campo del periodismo deportivo y han asumido roles de reporteras, presentadoras, comentaristas y analistas.

Sin embargo, el proceso de la instalación de la mujer en este espacio no ha estado exenta de complicaciones, puesto que son múltiples los casos en los que mujeres periodistas han sufrido discriminaciones en el ejercicio de su labor. Tal fue el caso de Grace Lazcano, quien en 2017 desempeñó funciones en el Canal del Fútbol (CDF), formando parte del programa En El Nombre del Fútbol, siendo presentada como la primera mujer panelista en los programas de televisión del periodismo chileno, lo que significó un hito dentro de la presencia femenina en un espacio dominado por hombres.

Fue en este contexto en el que mientras Grace Lazcano agradece la confianza por su trabajo y la oportunidad que le brindaban al formar parte del panel del programa, que en la esquina el periodista Romai Ugarte miraba hacia las personas ubicadas detrás de cámara y realizó un ofensivo y vulgar gesto con su boca, aludiendo a la forma en la que la periodista habría conseguido el espacio en el programa.

El tema provocó la indignación de los usuarios de redes sociales y fue una de las cosas más comentadas del día. Muchos empezaron a exigir la renuncia de Ugarte o alguna medida concreta de CDF, por la falta de respeto que significó para su compañera. Esta situación fue comentada incluso por dos importantes seleccionados nacionales masculinos como Claudio Bravo y Gary Medel, quienes a través de sus redes sociales expresaron su molestia con Ugarte y mostraron todo su apoyo para la periodista deportiva afectada. A raíz de esto, durante los días siguientes y ante el repudio generalizado que generó el gesto hacia la periodista, el comunicador deportivo en cuestión fue cesado de sus funciones.

Este tipo de situaciones dejan en evidencia que el periodismo deportivo no escapa a la realidad nacional sobre la visión que se tiene de la mujer dentro de la sociedad y el mundo del trabajo, donde muchas veces se le mira en menos por el solo hecho de ser mujer. Las periodistas deportivas a menudo enfrentan discriminación de género, desde comentarios condescendientes hasta acoso en línea, lo que en situaciones dificulta su trabajo y avance en la industria.

"En la radio siento que me costó hartito. Cuando hice la práctica yo llevaba dos semanas y era como 'ojalá me toque ir al estadio'. Un día llegó un compañero que a los 3 días de práctica lo mandaron al estadio y yo dije, '¿cómo? pero si yo llegué antes ¿cuál era la razón?' y fue como 'no, esté lo veo más preparado y no sé qué'. El tema es que lo hizo pésimo y le dieron más oportunidades después, pero dijeron 'bueno, lo hizo mal, así que le toca a la otra practicante y veamos qué onda', pero sentí que esa diferencia es como 'si pongo a dos, un hombre y una mujer que están en cero, yo creo que el hombre es mejor por el hecho de ser hombre'", señaló Rocío Ayala, periodista del área de deportes de Radio ADN.

"Cuando una es mujer, el trato que tienen ciertos dirigentes cuando tú vas a reportear no suele ser el mismo a cuando va un reportero hombre a pedir ciertos datos. A mí no me ha pasado, pero me han llegado muchos relatos de malos comentarios por parte de editores por el peso, por la ropa o por jugadores que de repente por intentar hacerle una entrevista te salen con invitaciones a citas, que son cosas que no corresponden, una está haciendo su pega. Quiero saber si no sé te vas del club o no, no saber si me invitas a comer. Hay mucho de eso", expresó Andrea Hernández, periodista deportiva de ESPN.

A pesar de estas situaciones, en los últimos años la presencia de mujeres en los espacios deportivos ha ido en aumento, asumiendo labores más protagonistas en el ejercicio de la profesión, a diferencia de años anteriores en las que las mujeres solamente eran utilizadas en estos contextos dentro de labores secundarias leyendo los comentarios de las redes sociales y mostrándolas como objetos de deseo, contratando modelos remarcando sus atributos físicos y así lograr atraer un mayor público masculino. Ejemplo de lo anterior era el programa Show de Goles transmitido por el Canal del Fútbol en la década del 2010.

"La otra vez yo estaba buscando y me salió un programa que no me acuerdo del nombre, pero eran unas cabras que hablaban de fútbol y estudiaban periodismo, eran universitarias. Y de ahí decían que para hacerlo más llamativo y para que los hombres lo

vieran, las minas salían con faldas, petos y tacos. Igual decían después que para ellas era super incómodo estar así pues no era su realidad.”, expuso Karen, hinchista de Colo-Colo.

Grace Lazcano y Andrea Hernández en ESPN; sumadas a Rocío Ayala, Verónica Bianchi y Nahla Hassan en TNT Sports son algunos de los casos más destacados de mujeres que se han logrado instalar dentro del periodismo deportivo nacional. Esto trae consigo múltiples beneficios, puesto que la presencia de mujeres en roles prominentes del periodismo deportivo desafía los estereotipos de género y muestra que las mujeres pueden ser expertas en deportes, no solo como atletas, sino también como periodistas y comentaristas.

Por otro lado, la instalación de mujeres en el espacio de la cobertura deportiva puede significar una inspiración para otras mujeres, ya que el ver a mujeres exitosas en el periodismo deportivo puede inspirar a otras mujeres y niñas a seguir carreras en esta área y en el mundo del deporte en general. Además, las mujeres periodistas a menudo dan más visibilidad a los deportes femeninos y a las atletas, contribuyendo así a su reconocimiento y desarrollo.

En ese sentido, a medida que más mujeres se han incorporado al periodismo deportivo, han ganado visibilidad en los medios. Algunas periodistas deportivas se han convertido en figuras destacadas y respetadas en la industria, y su trabajo es ampliamente reconocido. No obstante, a pesar de estos avances, todavía existen desafíos para las mujeres en el periodismo deportivo.

"Para igualar hay camino por recorrer. Voy a sacar a colación mi empresa donde sí hay mujeres, estoy yo, está la Grace, está la Juli y está la Majo... Pero si comparamos este porcentaje con el de hombres, no somos ni un ápice. En TNT pasa lo mismo. Es muy difícil intentar nivelar el número de mujeres en esto con el de hombres. Yo creo que va a pasar mucho tiempo también para que lleguemos a una cuota realmente paritaria, pero me atrevo a decir que por lo menos hoy la mujer ha dejado de ser el adorno en los espacios de programas deportivos. Ya es otra concepción, una puede opinar, puede explayarse si le gusta tal jugada o no, si le gusta tal equipo o no, ya no es como lo que pasaba antes. Me acuerdo del 'Show de goles' cuando tenían modelos en el programa. Ha habido un avance importante en eso pero todavía queda camino por hacer. Es una apertura, pero hay que mantenerla y hay que mejorarla", comentó Andrea Hernández, periodista deportiva.

"Yo creo que muy pocas mujeres de las que entran a estudiar periodismo entran hacia la rama deportiva. Entrar es muy difícil porque según me han comentado los canales tienen que elegirlos por bonita y de ahí empezamos a potenciar esas atribuciones. Se le juzga mucho más a una mujer cuando ya está en ese puesto, lo he visto en los distintos programas cuando dan su opinión, entonces como una mujer opina algo que no está en el statu quo y es una mujer que no sabe de fútbol, pero la misma opinión la dice un hombre y es una opinión que podríamos debatir. A la mujer de inmediato se le enjuicia por ser mujer", expresó Ana Vásquez, panelista del programa de fútbol femenino Cortita y al Pie.

En resumen, la presencia de mujeres en el periodismo deportivo ha evolucionado positivamente en términos de inclusión y diversidad de roles, pero aún persisten desafíos relacionados con la discriminación de género y la igualdad salarial. Sin embargo, su contribución continua a la cobertura deportiva es fundamental para una representación equitativa y una narrativa más completa en el mundo del deporte.

FUERA DE JUEGO: COMENTARIOS HOMOFÓBICOS Y MACHISTAS POR HINCHAS DE FÚTBOL EN REDES SOCIALES

El 15 de marzo del 2023, en redes sociales se viralizó el registro visual de una cámara de seguridad correspondiente a un club nocturno de la ciudad de Santiago, en el que se podía apreciar al jugador de Colo-Colo, Jordhy Thompson, agrediendo a una mujer, la que después se supo que era su pareja. Sin embargo, la situación no quedó ahí, puesto que un mes más tarde, la víctima denunció públicamente al futbolista por medio de una funa en la red social Instagram, acusando nuevas agresiones realizadas por el jugador, las que se materializaron en una denuncia en contra del deportista. quien fue sancionado con una serie de medidas cautelares, entre las que destacó la prohibición de acercarse a la víctima.

Este caso tuvo una gran repercusión mediática al ser Jordhy Thompson jugador de Colo-Colo, el equipo más popular del país, y además ser un futbolista catalogado como “una de las promesas del fútbol chileno” a raíz de su talento.

En ese sentido, las jugadoras del plantel femenino de Colo-Colo no demoraron en manifestar su repudio ante la agresión que protagonizó su par del plantel masculino. Sin embargo, según nos comentaron fuentes en el Estadio Monumental, desde el equipo de comunicaciones del club les prohibieron referirse al tema en público y en sus redes sociales.

“Fue un tema, pero yo prefiero no referirme a eso porque ya tuvieron problemas muchas compañeras por dar su opinión o cosas así. Empezamos a recibir comentarios. Entonces prefiero abstenerme de eso”, explicó Antonia Alarcón, jugadora de Colo-Colo, al consultarle sobre el caso de Jordhy Thompson.

Tras esta situación de violencia, las redes sociales se convirtieron en un escenario donde las opiniones se dividieron entre aquellos que defendían al jugador y aquellos que lo criticaban. Sin embargo, al profundizar en el análisis de los comentarios, se revelan patrones preocupantes en relación con la percepción de género.

Quienes defienden a Jordhy Thompson, argumentando que es un "buen jugador y un aporte al equipo", son en su mayoría hombres. Por otro lado, quienes condenan la actitud y

permanencia del jugador en el equipo, mayoritariamente son mujeres. Este patrón refleja una dinámica de género subyacente en la opinión pública en torno a casos de violencia de género.

Algunos ejemplos de los comentarios en las redes sociales incluyen expresiones como "Jordhy Tyson", haciendo una burla que relaciona los golpes de Jordhy Thompson con el boxeador Mike Tyson. Otros comentarios, como "Aguante Jordhy" o "Dale Jordhy", muestran un apoyo incondicional al jugador sin considerar las acusaciones en su contra.

Este mismo patrón se repite en situaciones relacionadas con la celebración del Día Internacional del Orgullo, cuando los clubes deportivos de fútbol muestran su apoyo publicando banderas de la diversidad y mensajes relacionados con la causa LGBTQ+. Muchos comentarios, especialmente de hombres, se burlan o critican estas iniciativas, argumentando que no se deben mezclar estos temas con el fútbol. Esta actitud ignora el hecho de que el fútbol a nivel mundial también se ha comprometido con otras causas, como la lucha contra el racismo.

Roberto Celedón, psicólogo especialista en temáticas de género, profundizó en esta problemática al señalar que “la banalización de la violencia es un también es un recurso de poder de los hombres. Es una forma de legitimar. Hay ciertos grupos de resistencia cuando hablamos en términos de género, que son hiper conservadores. Existen estudios de masculinidades que han salido últimamente que explican cómo estos grupos conservadores creen que por naturaleza hay un orden y un orden de género que porta machismo y misoginia”.

“En Chile, en un estudio del 2010, se puede identificar a ese grupo cerca de un 18%. Y tú ves en la emergencia del nuevo grupo conservadores de la masculinidad como el posmachismo que viene con discursos de igualdad para competir, pero más bien en una forma de descalificación. Adscriben a una forma de normalizar la violencia, banalizarla y bajarle el perfil”, agregó el psicólogo.

Roberto Celedón también subrayó que “los cambios en los hombres se darán cuando ellos salgan de la lógica de la complicidad masculina. Las conversaciones entre los hombres en el camarín, me imagino en el caso de este futbolista, probablemente la tienen en el lado de la corrección política como ‘puta, no seas huevón, a las mujeres no se les pega. Tú tienes que protegerla’. No se plantea en una forma crítica del machismo, sino que estos discursos están

asociados igual a reproducir una cierta masculinidad que tiene jerarquía en la que la mujer está subordinada a los hombres. A los hombres les cuesta romper el pacto patriarcal, es una complicidad masculina que tiene ciertos pasos, se van a reír, lo van a tomar como humor, le van a bajar el perfil o lo van a normalizar. Sin embargo, insisto que en el espacio público el discurso es otro entonces tú puedes medir la transformación de los hombres en la medida que ellos logren romper estos pactos entre los mismos hombres. Discursos en territorios propiamente masculinos.”

Roberto Celedón explicó que el fútbol “es un campo entre la disputa y la transformación que es importante. Las mujeres en gran medida han roto y han tenido que luchar y esforzarse extra por transformar campos en los cuales eran excluidas en un principio. Por otro lado, los hombres hacen toda la resistencia. ¿Por qué les cuesta la incorporación de las mujeres dentro de estos campos? porque están asociados al poder”. Esta resistencia plantea interrogantes fundamentales sobre las dinámicas de género y el camino que debemos recorrer como sociedad para lograr una igualdad genuina y duradera.

Los comentarios homofóbicos y machistas en las redes sociales ponen de manifiesto la persistencia de actitudes regresivas en nuestra sociedad en relación con las cuestiones de género. Es un recordatorio de que aún tenemos un largo camino por recorrer en términos de educación, respeto y tolerancia. El machismo y la violencia en línea son manifestaciones preocupantes de actitudes arraigadas que requieren una reflexión profunda y un esfuerzo continuo para avanzar hacia una sociedad más igualitaria y respetuosa.

Como un foco de esperanza para la igualdad de género dentro del deporte, los Juegos Panamericanos que se desarrollaron en Chile este 2023 trae una agenda de género inédita en el deporte chileno y en la historia de los deportes panamericanos. Esta agenda cuenta con siete acciones concretas según la página web oficial del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, algunas como:

Por primera vez, hubo una sala de lactancia en la Villa Panamericana y Parapanamericana para no renunciar al acto de lactar o extraerse leche en tiempos de juego.

Se realizaron capacitaciones sobre la prevención de la violencia y discriminación por género en todos los espacios tanto a deportistas, como jefaturas de Santiago 2023 y se

entregaron conceptos básicos y herramientas para un periodismo deportivo con enfoque de género y no sexista.

Hubo también un despliegue de la campaña de prevención de violencias que se entregaron en diversos puntos estratégicos donde operan los Juegos Panamericanos, material gráfico y audiovisual informativo y orientador sobre acoso sexual, abuso sexual, maltrato y discriminación en la actividad. Todo en Idiomas oficiales: español e inglés.

Y, por último, se creó una mesa técnica conformada por Fiscalía, PDI, Carabineros, Delegación Presidencial, Ministerio del Deporte, Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, la Corporación Santiago 2023 y el Comité Nacional de Arbitraje de Chile (CNAD), de forma de dar respuesta expedita a las personas afectadas, evitando la revictimización en cada caso. El Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, a través del SERNAMEG, dispuso duplas psicosociales que se instalaron en la Villa Panamericana y Parapanamericana, para realizar el primer acompañamiento a víctimas que lo requieran.

El Ministerio de Deporte y Ministerio de la Mujer, a través de sus redes sociales, afirmaron que estas herramientas significan, sin duda, que las y los atletas puedan vivir el deporte más seguro y en igualdad de condiciones. Asimismo, el Ministro de Deportes, Jaime Pizarro, el día martes 17 de octubre, destacó la gran cantidad de mujeres presentes en la delegación chilena, que de manera inédita representaron el 49% del Team Chile.

De la implementación de este plan surge la pregunta si estas medidas significarán un antes y un después tanto para el deporte como el periodismo chileno, y si esta es la dirección correcta para avanzar en que el deporte sea un lugar seguro donde realmente exista igualdad de género y un lugar seguro para los y las deportistas. Iona Rothfeld, presidenta de la Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino (ANJUFF), valoró las medidas y protocolos basados en el Decreto Supremo 22, más conocido como el Protocolo contra el Acoso Sexual, Abuso Sexual, Maltrato y Discriminación en el Deporte, y espera que esto marque un punto de inflexión para cambiar la cultura deportiva.

UN PROBLEMA QUE PERSISTE

Al final de la redacción de esta memoria, salieron a la luz nuevos antecedentes relacionados al jugador de Colo-Colo de 19 años, Jordhy Thompson. El 6 de noviembre del 2023, el futbolista fue detenido luego de un nuevo episodio de violencia contra su pareja, tras ser denunciado por presuntas agresiones físicas en su contra. El jugador ya había sido formalizado en el mes de mayo por los delitos de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar y lesiones leves hacia la misma víctima.

A raíz de esta situación, el deportista fue puesto a disposición de la justicia, mientras que en paralelo el club Colo-Colo emitió un comunicado en el que lamentó el hecho condenando “todo tipo de violencia” e informó que Thompson sería apartado del primer equipo.

Horas después, el jugador pasó a audiencia de formalización, donde el 14° Juzgado de Garantía de Santiago le impuso como medida cautelar la prisión preventiva, tras imputarle los delitos de femicidio en grado frustrado y desacato, esto último al no cumplir la orden de alejamiento que mantenía con su pareja. Sin embargo, días después la Corte de Apelaciones decidió cambiar las cautelares tras el recurso interpuesto por la defensa del jugador, que apeló alegando que dicha cautelar truncaba la carrera del futbolista, por lo que la justicia resolvió que Thompson debía cumplir arresto domiciliario parcial mientras dure la investigación, además de prohibir su acercamiento a menos de 200 metros de la víctima.

Esta situación volvió a colocar en la palestra la inquietud y el debate sobre cómo se abordan los temas de género en el fútbol chileno, puesto que múltiples voces criticaron la forma en que Colo-Colo abordó el tema de manera comunicacional, además de poner en duda el tratamiento a cargo del club que llevaba el jugador y la decisión de mantener a Jordhy Thompson en el plantel luego de los hechos de violencia que el futbolista perpetró con anterioridad.

Y es que a pesar de que han existido avances en la sensibilización hacia cuestiones de género en el ámbito futbolístico, la realidad actual revela que siguen existiendo desafíos importantes en esta materia que requieren una acción sostenida y colaborativa entre los

actores que dirigen y forman parte de la industria del fútbol, puesto que aún existen arraigados estereotipos de género, marcadas disparidades salariales y diferencias en el tratamiento de la práctica profesional de la disciplina dependiendo del género. Además, la lucha contra la discriminación y el acoso sexual en el deporte, incluido el fútbol, sigue siendo una tarea pendiente.

Es esencial reconocer iniciativas positivas, como campañas de concientización y programas de cuidado que han establecido protocolos en contra de situaciones de acoso y abuso sexual. Sin embargo, queda claro que se necesita un compromiso continuo para transformar la cultura machista arraigada en el mundo del fútbol, la que en muchos casos actúa como un espacio de resistencia frente al avance de movimientos que promueven la igualdad de género y la superación de actitudes sexistas y misóginas.

En paralelo, el 4 de diciembre de 2023 la Dirección del Trabajo informó que 35 de 36 equipos nacionales sufrieron multas a raíz de incumplimientos respecto a las condiciones laborales de las jugadoras en el fútbol femenino. Por un lado los clubes Cobreloa, Audax Italiano, Deportes Melipilla, Deportes Valdivia y Lautaro de Buin fueron infraccionados por no cumplir con la cuota de contratación del 50% del plantel que establecía a esa fecha la implementación de la Ley 21.436 de profesionalización del fútbol femenino, mientras que el resto de los equipos fueron multados por infracciones laborales de higiene y seguridad. El único club femenino que no fue multado fue Colo-Colo según indicó el medio ContraGolpe. Los datos expuestos por la Dirección del Trabajo pusieron nuevamente sobre la mesa la interrogante de si al fútbol femenino nacional se le da la importancia que merece una actividad deportiva de carácter profesional.

En ese sentido, la implementación de políticas más rigurosas, el fomento de la diversidad y la igualdad en todos los niveles, así como la mejora de las condiciones laborales de las jugadoras, la promoción de modelos femeninos a seguir y la aparición de referentes masculinos alzando la voz sobre estas temáticas parecen ser pasos fundamentales que se deben dar en pos de lograr una transformación real.

La creación de un entorno inclusivo y equitativo en el fútbol no solo beneficia al deporte en sí, sino que también contribuye a construir una sociedad más justa y respetuosa con la diversidad.

REFERENCIAS:

Aedo-Muñoz, E., Cerda-Kohler, Hugo., Ponce, A. y Solar, I. (2022) Lineamientos Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte 2022-2028: El qué, el cómo y el por qué hacemos lo que hacemos. Chile. Instituto Nacional de Deportes de Chile.

Al Aire Libre (2021, 26 de septiembre) *Colo-Colo aumentó su paternidad con inapelable triunfo ante la U y se consolidó en el liderato*. Radio Cooperativa. <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/superclasico/colo-colo-aumento-su-paternidad-con-inapelable-triunfo-ante-la-u-y-se/2021-09-26/183310.html>

Al Aire Libre (2023, 17 de junio) *La bochornosa primera jornada en el Campeonato de Ascenso Femenino*. Radio Cooperativa. <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/futbol-femenino/la-bochornosa-primera-jornada-en-el-campeonato-de-ascenso-femenino/2023-06-17/175332.html>

Asociación Nacional de Fútbol (2022) *Propiedad y controladores 2022*. Chile. Asociación Nacional de Fútbol.

Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino (2023) *Declaración pública por lo sucedido en la primera fecha del campeonato por el ascenso*. Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino. <https://anjuff.cl/project/declaracion-publica-por-lo-sucedido-en-la-primera-fecha-del-campeonato-del-ascenso/>

Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino y el Observatorio de Gestión de Personas de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. (2021) *Radiografía en el Fútbol Femenino*. Chile Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino y el Observatorio de Gestión de Personas de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

Berasategui, M., Pando-Canteli, M. J. y Rodríguez, M. P. (2017) *¿Generan estereotipos de género los medios de comunicación? Reflexión crítica para educadores*. España. Universidad de Deusto

Binello, G., Conde, M., Martínez, A. y Rodríguez, M. J. (2000) *Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?*. Argentina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Cámara de Diputadas y Diputados (2023, 17 de octubre) *Comisión de Deportes pide antecedentes por abuso sexual a joven de parte de juveniles de Cobreloa*. Cámara de Diputadas y Diputados. <https://www.camara.cl/cms/destacado/2023/10/17/comision-de-deportes-pide-antecedentes-por-abuso-sexual-a-joven-de-parte-de-juveniles-de-cobreloa/>

Cornejo, V. (2022, 1 de junio) *La imagen que estremeció a todos: Carabineros se llevó a una lesionada*. Diario AS Chile. https://chile.as.com/deporte_femenino/la-imagen-que-estremecio-a-todos-carabineros-se-llevo-a-una-lesionada-n/

Deutsche Welle (2023, 26 de agosto) *La RFEF amenaza con acciones legales contra Jenni Hermoso*. Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/la-rfef-amenaza-con-acciones-legales-contra-jenni-hermoso/a-66637923>

El Calbucano (2023, 29 de agosto) *Multas de la Dirección del Trabajo a Club Deportes Puerto Montt*. El Calbucano Diario Digital. <https://www.elcalbucano.cl/2023/08/multas-de-la-direccion-del-trabajo-a-club-deportes-puerto-montt/>

Federación Internacional de Futbolistas Profesionales (2023, 25 de septiembre) *La Dirección del Trabajo de Chile multa a 25 clubes profesionales de fútbol femenino*. Federación Internacional de Futbolistas Profesionales. <https://fifpro.org/es/apoyar-a-los-y-las-futbolistas/condiciones-de-empleo/situacion-laboral/la-direccion-del-trabajo-de-chile-multa-a-25-clubes-profesionales-de-futbol-femenino/>

GFK Adimark (2014) *Encuesta GFK Adimark del fútbol 2014*. Chile. GFK Adimark

GFK Adimark (2019) *7° Encuesta GFK del fútbol chileno 2019*. Chile. GFK Adimark

Hijos, N. (2018) *Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte*. Argentina. Instituto de Investigaciones de la Universidad de Buenos Aires.

Ipsos (2022) *Día Internacional de la Mujer: Parte 2*. Chile. Ipsos.

Irigoyen, J. I. (2023, 25 de agosto) *Jenni Hermoso: “Me sentí vulnerable y víctima de una agresión”*. El País. <https://elpais.com/deportes/futbol/2023-08-25/jenni-hermoso-senti-vulnerable-y-victima-de-una-agresion.html>

La Tercera (2015, 12 de mayo) *La reina de belleza que guió el ascenso de Puerto Montt a la Primera B*. La Tercera. <https://www.latercera.com/noticia/la-reina-de-belleza-que-guio-el-ascenso-de-puerto-montt-a-la-primera-b/>

Mardones, J. P. (2023, 5 de agosto) *Una nefasta costumbre: clásico del fútbol femenino es suspendido por falta de ambulancia*. Bío-Bío Chile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/deportes/futbol/futbol-nacional/2023/08/05/una-nefasta-costumbre-clasico-del-futbol-femenino-es-suspendido-por-falta-de-ambulancia.shtml>

Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2023, 17 de octubre) *Ministra Orellana y ministro Pizarro dan a conocer la agenda de género de los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos 2023*. Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. <https://minmujeryeg.gob.cl/?p=52246>

Ministerio del Deporte (2020) *Decreto 22: Aprueba protocolo general para la prevención y sanción de las conductas de acoso sexual, abuso sexual, discriminación y maltrato en la actividad deportiva*. Chile. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Ministerio del Deporte (2022) *Ley 21436: Exige la celebración de un contrato, en los términos que indica, entre las sociedades anónimas deportivas profesionales y las deportistas*

que sean parte del campeonato nacional femenino de fútbol. Chile. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Ministerio Secretaría General de Gobierno (2023) *Ley 20019: Regula las sociedades anónimas deportivas profesionales*. Chile. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Molina, G. (2023, 9 de septiembre) *Deportes Antofagasta Femenino de nuevo se luce por no presentar ambulancia*. RedGol. <https://redgol.cl/femenino/deportes-antofagasta-femenino-de-nuevo-se-luce-por-no-presentar-ambulancia-20230909-RDG-122298.html>

Molina, G. (2023, 12 de septiembre) *La terrible denuncia de Mariana Garnica contra Deportes Antofagasta*. ContraGolpe. <https://www.contragolpe.cl/la-terrible-denuncia-de-mariana-garnica-contra-deportes-antofagasta/>

Molina, G. (2023, 4 de diciembre) *Multas para 35 clubes femeninos por infracciones laborales*. ContraGolpe. <https://www.contragolpe.cl/multas-para-35-clubes-femeninos-por-infracciones-laborales/>

Muñoz, C. (2019, 29 de septiembre) *Letelier y polémica acusación: "Una jugadora recibió mensajes que supuestamente eran de mi esposa"*. Bío-Bío Chile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/deportes/futbol/la-roja/2019/09/29/supuestos-mensajes-de-su-esposa-a-jugadora-letelier-y-situacion-que-pudo-haber-gatillado-polemica.shtml>

Ortega, P. (2023, 4 de diciembre) *35 de 36 clubes de fútbol femenino fueron infraccionados por la DT. La Tercera*. <https://www.latercera.com/pulso/noticia/35-de-36-clubes-de-futbol-femenino-fueron-infraccionados-por-la-dt/LYKZ4YUFXJHG7KMBR4WE6W5CMA/#:~:text=La%20Direcci%C3%B3n%20del%20Trabajo%20>

Jimenez, R. (2023, 25 de agosto) *Jenni Hermoso niega consentimiento del beso que le dio Luis Rubiales: "No tolero que se ponga en duda mi palabra"*. Marca.

<https://www.marca.com/mx/futbol/futbol-femenil/2023/08/25/64e8e9c946163f212e8b45de.html>

Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte del Área de Psicología Deportiva (2021)
Percepciones vinculadas a la violencia no accidental en deportistas competitivos chilenos.
Chile. Unidad de Ciencias Aplicadas al Deporte del Área de Psicología Deportiva.

ENTREVISTAS REALIZADAS PARA ESTE REPORTAJE:

1. Ana Vásquez Rivera. 27 años. Abogada. Panelista en el programa deportivo sobre fútbol femenino Cortita y al Pie. Entrevista realizada el 24 de julio de 2023.

2. Andrea Hernández Gutiérrez. 26 años. Periodista deportiva. Actualmente trabaja en el canal deportivo ESPN. Entrevista realizada el 1 de julio de 2023.

3. Antonia Alarcón Lazcano. 22 años. Jugadora profesional de fútbol. Delantera de Colo-Colo, ex Universidad de Concepción. Entrevista realizada el 12 de julio de 2023.

4. Aixa Helbringer Escobar. 19 años. Estudiante de Ingeniería en Saint Francis University Athletics y futbolista profesional. Ex mediocampista de Colo-Colo. Actualmente jugadora de Saint Francis University Athletics en Estados Unidos. Entrevista realizada el 27 de julio de 2023.

5. Benjamín Martínez Martínez. 25 años. Hincha de Universidad de Chile. Estudiante de Periodismo en la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 18 de octubre de 2023.

6. Catalina Tejo Riffo. 22 años. Hincha de Colo-Colo. Estudiante de Sociología en la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2023.

7. Claudia Herrera Muñoz. 26 años. Jugadora profesional de fútbol. Centrocampista de Palestino. Entrevista realizada el 3 de julio de 2023.

8. Cristian Arcos Morales. 47 años. Periodista deportivo. Actualmente trabaja en Radio ADN. Entrevista realizada el 31 de julio de 2023.

9. Erika Olivera de la Fuente. 47 años. Diputada de la República. Exdeportista. Entrevista realizada el 2 de agosto de 2023.

10. Fabian Astudillo Garrido. 27 años. Periodista deportivo. Entrevista realizada el 27 de julio de 2023.

11. Gabriela Bórquez Vargas. 24 años. Jugadora profesional de fútbol. Arquera de la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 30 de junio de 2023.

12. Guillermo Marambio Ciccone. 28 años. Entrenador de arqueras de la Universidad Católica. Entrevista realizada el 27 de julio de 2023.

13. Hugo Cerda Kohler. 43 años. Profesor de Educación Física y doctorado en la Universidad de Chile. Investigador Posdoctoral de la UFRJ de Brasil.

14. Isidora Vásquez Díaz. 16 años. Jugadora profesional de fútbol. Lateral derecha de Colo-Colo sub 16. (Colo-Colo). Entrevista realizada el 12 de julio de 2023.

15. Jaime Pizarro Herrera. 59 años. Ministro de Deportes. Entrevista realizada el 3 de septiembre de 2023.

16. Javiera Martínez Mondaca. 18 años. Jugadora profesional de fútbol. Delantera de Macarthur Rams de Australia, ex Colo-Colo, ex Coquimbo Unido. Ha sido seleccionada nacional. Entrevista realizada el 13 de julio de 2023.

17. José Musalem Cruz. 24 años. Hinchas de Universidad de Chile. Estudiante de Periodismo en la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 17 de octubre de 2023.

18. Karen Padilla Torres. 22 años. Hinchas de Colo-Colo. Estudiante de Periodismo en la Universidad de Chile. Finis Terrae. Entrevista realizada el 14 de octubre de 2023.

19. Kathleen Brandt. 19 años. Jugadora profesional de fútbol. Delantera de la Universidad Católica. Entrevista realizada el 28 de julio de 2023.

20. Laura de la Torre. 23 años. Jugadora profesional de fútbol. Defensa en Minas Brasilia de Brasil, ex Universidad de Chile. Entrevista realizada el 15 de julio de 2023.

21. Marisela Santibáñez Novoa. 48 años. Diputada de la República. Entrevista realizada el 7 de agosto de 2023.

22. Marlene Barrios Merino. Directora de Género en el Instituto Nacional del Fútbol. Entrevista realizada el 11 de agosto de 2023.

23. Neba Ivusic Araya. 35 años. Profesora de Educación Física, Diplomado en Gestión en la industria del deporte y Postítulo en preparación física enfocada al fútbol. Coordinadora Colo-Colo Femenino. Entrevista realizada el 10 de agosto de 2023.

24. Omar Carabalí Quiñónez. 26 años. Jugador profesional de fútbol. Arquero de Unión La Calera, ex Colo-Colo. Entrevista realizada el 17 de julio de 2023.

25. Roberto Celedón Bulnes. 52 años. Psicólogo especialista en género de la Universidad Diego Portales y Magíster en Gestión y Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 13 de octubre de 2023.

26. Rocío Ayala Espejo. 27 años. Periodista deportiva. Actualmente trabaja en Radio ADN y TNT Sports. Entrevista realizada el 28 de julio de 2023.

27. Valentina Montenegro Molina. 24 años. Estudiante de Odontología en la Universidad de Chile y jugadora profesional de fútbol. Delantera de Palestino. Entrevista realizada el 1 de julio de 2023.